

Homenaje al Prof. Dr.  
**WOLFREDO WILDPRET  
DE LA TORRE**

**El Barranco del Agua de Güímar,  
un espacio natural de gran interés botánico, turístico y etnográfico**

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO



**INSTITUTO DE ESTUDIOS CANARIOS**

**LA LAGUNA - TENERIFE**

**2009**



Homenaje al Prof. Dr.  
**WOLFREDO WILDPRET  
DE LA TORRE**

**Esperanza Beltrán Tejera, Julio Afonso-Carrillo,  
Antonio García Gallo & Octavio Rodríguez Delgado  
(Editores)**



**INSTITUTO DE ESTUDIOS CANARIOS**

**LA LAGUNA - TENERIFE**

**2009**

Serie  
MONOGRAFÍA LXXVIII

Esta edición ha contado con el patrocinio de  
la Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias,  
el Área de Sanidad y Relaciones con la ULL del Cabildo de Tenerife,  
la Fundación Canaria Salud y Sanidad,  
el Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna,  
la Facultad de Biología de la Universidad de La Laguna,  
la Obra Social y Cultural de CajaCanarias,  
el Colegio Oficial de Farmacéuticos de la Provincia de Tenerife,  
la Cooperativa Farmacéutica de Tenerife (COFARTE)  
y el Colegio Oficial de Biólogos de Canarias.

© 2009, los autores de los capítulos contenidos en el libro  
© De esta edición: 2009, Instituto de Estudios Canarios  
c/ Bencomo, 32, Apartado de correos 498  
38201 La Laguna (Santa Cruz de Tenerife)

Imprime: Gráficas Sabater  
Maquetación: Cande da Silva  
Diseño de la cubierta del libro: Víctor M. Gómez Reneses  
Elaboración, diseño y desarrollo multimedia: Ahora, S.L., Omar Quino Zoncu, Ruymán Gil García & Guillermo  
Pozo Cabeza  
ISBN: 978-84-88366-82-5  
Depósito Legal:

Ilustración de la cubierta y DVD: W. Wildpret de la Torre (archivo de O. Rodríguez Delgado)  
Ilustración de la contracubierta: El Drago de Icod de los Vinos a comienzos del siglo XX (foto tomada por Burchard,  
1911)

**Modo de citación:**

Libro completo:  
Beltrán Tejera, E., J. Afonso-Carrillo, A. García Gallo & O. Rodríguez Delgado (Eds.), 2009. *Homenaje al Profesor Dr. Wolfredo Wildpret de la Torre*. Instituto de Estudios Canarios. La Laguna (Tenerife. Islas Canarias). Monografía LXXVIII. 872 pp.  
ISBN: 978-84-88366-82-5

Un capítulo:  
Nezadal, W. & W. Welss, 2009. Aportaciones al conocimiento del bosque termófilo en el noroeste de Tenerife (Islas Canarias). In Beltrán Tejera, E., J. Afonso-Carrillo, A. García Gallo & O. Rodríguez Delgado (Eds.): *Homenaje al Profesor Dr. Wolfredo Wildpret de la Torre*. Instituto de Estudios Canarios. La Laguna (Tenerife. Islas Canarias). Monografía LXXVIII. pp.229-244.  
ISBN: 978-84-88366-82-5

El DVD:  
Beltrán Tejera, E., 2009. Semblanza de un botánico comprometido con su tiempo. Profesor Wolfredo Wildpret de la Torre. Documentación anexa. DVD. In Beltrán Tejera, E., J. Afonso-Carrillo, A. García Gallo & O. Rodríguez Delgado (Eds.): *Homenaje al Profesor Wolfredo Wildpret de la Torre*. Instituto de Estudios Canarios. La Laguna (Tenerife. Islas Canarias). Monografía LXXVIII.  
ISBN: 978-84-88366-82-5

Todos los derechos reservados. Esta publicación (escrita y digitalizada en el DVD) no puede ser reproducida, ni todo ni en parte, ni registrada en –o transmitida por– un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de los titulares del “copyright”.

# **El Barranco del Agua de Güímar, un espacio natural de gran interés botánico, turístico y etnográfico**

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

Dpto. de Biología Vegetal (Botánica). Facultad de Farmacia. Universidad de La Laguna.  
38071 La Laguna. Tenerife. Islas Canarias. España. orodri@ull.es

*Abstract:* A study of on the ravine “Barranco del Río” or “Barranco del Agua”, located in the municipality of Güímar in the Southeast of Tenerife, was carried out. After considering its main geomorphologic features, historical data were collected, and a bibliographic compilation was made of the descriptions by naturalists, writers, and tourists, who visited it in the XIX and XX centuries, attracted by its beauty and plant richness. Then, a phytosociological study of the present-day vegetation of its most often visited central section was performed, highlighting the main floristic features and concluding with an assessment of its state of conservation.

Key words: History, descriptions, flora, vegetation, Phytosociology, Barranco del Agua, Güímar, Tenerife, Canary Islands.

*Resumen:* En el presente trabajo se estudia el Barranco del Río o del Agua, situado en el municipio de Güímar, en el Sudeste de la isla de Tenerife. Después de analizar sus principales caracteres geomorfológicos, se recogen los datos históricos que se conocen de este barranco y se hace una recopilación bibliográfica de las descripciones que existen del mismo, realizadas por naturalistas, escritores y turistas que lo visitaron en los siglos XIX y XX, atraídos por su belleza y riqueza vegetal. Luego se hace un estudio de la vegetación actual que caracteriza el tramo medio, el más visitado, con la metodología fitosociológica, y se destacan sus principales valores florísticos, para concluir con la valoración de su estado actual.

Palabras clave: Historia, descripciones, flora, vegetación, Fitosociología, Barranco del Agua, Güímar, Tenerife, Islas Canarias.

## INTRODUCCIÓN

El Barranco del Río, también conocido como del Agua o de las Aguas, atraviesa la ciudad de Güímar, en el Valle del mismo nombre, en el SE de la isla de Tenerife. Está encajado entre los barrancos de Badajoz, al Sur, y Chiñico, al Norte, discurriendo de forma más o menos paralela a ellos.

El lugar ha sido frecuentemente visitado desde el siglo XIX hasta la actualidad, además de por los lugareños por numerosos turistas y naturalistas, nacionales y extranjeros, atraídos por la belleza del lugar, desde el que se contempla toda la zona baja del citado valle, así como su indudable riqueza vegetal, con buenas muestras de bosque termoesclerófilo y pinar, además de la mejor representación de monteverde seco de todo el Sur de Tenerife, a las que se suman interesantes comunidades rupícolas e hidrofíticas, junto a varios matorrales de sustitución; todo ello caracterizado por un elevado cortejo de especies endémicas y autóctonas, entre las que se incluyen algunas amenazadas y catalogadas.

## CARACTERES GEOMORFOLÓGICOS

Este barranco nace en la cumbre del Valle de Güímar, en la Fuente de Mal Abrigo (en las faldas de Izaña), y desciende atravesando la ciudad que da nombre a éste para unirse por debajo de la misma con el de Badajoz, constituyendo una rampa muy amplia que desemboca en el mar en la Playa de las Bajas, al sur de El Puertito. Tiene una longitud considerable, si lo comparamos con los barrancos de la vertiente norte de la isla, y un considerable desnivel, pues en un recorrido que supera los 12 km salva un desnivel de 2.100 m, pero las dos terceras partes de dicha altitud se salvan en tan solo un tercio de la longitud, en el tramo superior. Por ello, lo podemos dividir en dos partes claramente diferenciadas: el tramo medio y superior, en el que está más encajado, con cauce estrecho y escarpes laterales pronunciados; y su parte inferior (en la plataforma costera), que llega hasta su desembocadura, en el que es más superficial. Aunque con un régimen muy intermitente, su poder erosivo y capacidad de arrastre es importante, como lo prueba el enorme volumen de materiales acumulados en el cono de deyección, donde como hemos indicado llega a confundirse con el de Badajoz; ello se confirma sobre todo en los aluviones históricos, en especial el de 1826, que modificó la geomorfología de esta parte del valle, al enrasar y unificar los barrancos, y en menor medida los de 1880 y 1901.

La apertura primitiva del barranco podría corresponder al Plioceno, atravesando materiales de la Serie I basáltica, sobre los que más tarde se produciría la incisión de los materiales de las Series II y III. En el tramo superior dominan superficialmente en el barranco los materiales de la Serie III basáltica, que llegan a alcanzar en él su máximo espesor en todo el valle, unos 350 m, en un apilamiento de unos 17 niveles de coladas, casi todas procedentes de puntos de emisión situados en la Cordillera Dorsal. En el tramo medio, aflora la Serie II basáltica en el cauce y laderas del barranco, pero sólo en la parte más profunda de éste, mientras que los lomos están recubiertos por depósitos pumíticos de la Serie III. Y en el inferior o cono de deyección dominan los sedimentos, concretamente los aluviones de barranco, gran parte de ellos extraídos en distintas canteras como materia prima (áridos) para la construcción.<sup>1</sup>

Desde el punto de vista edáfico, en todo el recorrido del barranco predominan los suelos minerales brutos o Entisoles (Orthents), asentados sobre minerales basálticos. No obstante, en algunos lugares de las partes altas, ocupadas por el pinar, destacan los suelos pardos de altitud o Inceptisoles (Xerochrepts y Xerumbrepts) mezclados con los anteriores, mientras que en la cumbre, donde nace el barranco, aparecen otro tipo de Inceptisoles, los Andepts, como suelos más característicos. También se reconocen los Andosoles (Dystrandeps) en zonas muy concretas y húmedas, donde la vegetación está caracterizada por la laurisilva o el fayal-brezal. Los materiales de arrastre o aluviones del cono de deyección han dado lugar a Fluvents, suelos con una granulometría variada que alcanzan espesores de varias decenas de metros, los cuales durante medio siglo han sido extraídos como áridos para la construcción de edificios en toda la isla. Y en la base de ambas laderas se pueden reconocer también pequeños depósitos o derrubios de ladera, más o menos recortados por el cauce.

Las características climáticas son muy diferentes a lo largo de su recorrido, pues atraviesa varios pisos bioclimáticos. Su cabecera se sitúa en la cumbre de la isla, por encima de los 2.000 *m.s.m.*, en el piso supramediterráneo pluviestacional seco, con un clima de alta montaña en el que la temperatura media es baja y gran parte de las precipitaciones se realizan en

<sup>1</sup> ANCOECHEA SOTO *et al.* (1978).

forma de nieve o hielo. Por debajo, hasta los 800 m.s.m., el bioclima es fundamentalmente mesomediterráneo pluviestacional seco, las temperaturas son más suaves y sigue habiendo una alta insolación. Pero en el tramo medio alto se ve afectado por el desborde de los vientos alisios húmedos del nordeste desde la vertiente norte, a través de la Dorsal o de la Degollada de los Rodeos, que al chocar con La Ladera inunda de niebla la zona alta del Valle, lo que unido a la brisa marina que asciende desde la zona costera forma un pequeño mar de nubes entre los 800 y los 1.200 m, que afecta sobre todo a las laderas de los barrancos orientadas al Norte, con unas condiciones bioclimáticas locales que corresponden al termomediterráneo pluviestacional seco y que permite la existencia de un original enclave de monteverde en el sotavento insular. Más abajo, en el termomediterráneo xérico semiárido superior vuelve a percibirse la disminución de las precipitaciones, que aún es más acusada en el semiárido inferior y, sobre todo, en el inframediterráneo desértico árido, que caracteriza la costa. Esta distribución en pisos bioclimáticos va a marcar la distribución de los pisos de la vegetación potencial climatófila, que como veremos más adelante es bastante diversa.

#### ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Al iniciarse los repartimientos por esta zona de la isla, los lugares preferidos fueron los inmediatos a los dos arroyos que discurrían por el Valle de Güímar, siguiendo los cursos de los actuales barrancos del Agua y de Badajoz; ambos se unían en su mitad inferior para confluír de manera conjunta en la playa de Las Bajas. En las medianías más húmedas de estos barrancos, así como en los riscos de La Ladera, la vegetación que dominaba era el monteverde, en el que destacaba la alta presencia de la mocanera, hasta el punto que se conocía a todos estos altos con el nombre de “El Mocanal”.

Una de las primeras datas otorgadas en Güímar por el adelantado Alonso Fernández de Lugo lo fue a Juan de Badajoz, conquistador de Tenerife, en el barranco que desde entonces llevaría su nombre, la cual estaba fechada a 13 de abril de 1503: «Un hilo de agua q. es en Güímad encima del mocanal con la ta. q. pudiese aprovechar para en q. fagáis una viña y “güerta”. Digo q. siendo para cañas q. se vos dará un pedazo de 3 f. y si fuere para viñas que vos daré 5 f.»<sup>2</sup>. Cerca de la anterior se concedió otra data en el “*rió*”, que bien pudiera ser el barranco que conservó los nombres de “El Río” o “El Agua”, adjudicada a Juan Navarro, criado del Adelantado, por haber sido conquistador: «Para un colmenar en Goyma en el río a la cabeçada encima del mocanal y 3 f. de sembradura q. sean en el río para q. hagáis una guerta»<sup>3</sup>.

El agua de ambos barrancos (de Badajoz y del Río) constituyeron la principal riqueza del Valle a raíz de la Conquista, así como la base del ingenio de azúcar instalado en lo que hoy es el barrio de San Juan, tras la data concedida en el año 1500 a los hermanos Juan Felipe y Blasino Inglesco de Plombino, mercaderes italianos, que abarcaba la mayor parte de la zona del Valle que hoy corresponde al municipio de Güímar; dicho ingenio continuaba funcionando en 1590. La mayor parte del agua se destinaba al riego de las incipientes plantaciones de caña mediante grandes canales de tea, por los que también se conducían las aguas que necesitaban para su consumo los vecinos que se iban instalando en el naciente pueblo de Güímar, de los que aún se conserva alguna muestra (Fig. 1). Sobre la inclusión de las aguas del Barranco del

<sup>2</sup> SERRA RÀFOLS (1978), n° 610, pág. 132.

<sup>3</sup> *Ibid.*, n° 194, pág. 54.

Río en esta importante data comenta el canónigo José TRUJILLO CABRERA, en su libro *Guía de la Diócesis de Tenerife* (1965):

Don Alonso Fernández de Lugo, el 27 de Febrero de 1500, concedió una data a Blásino Plombino y a su hermano, Juan Felipe, mercaderes romanos, de los terrenos que pudieran aprovecharse en el Río de Güimar, con toda su agua. (Tomás Cruz García en “Breves apuntes históricos de la Villa de Güimar”). Asimismo, facilitó el Adelantado tierras en Güimar y en la Orotava a Tomás Justiniano, mercader genovés.<sup>4</sup>

Un ilustre sacerdote y escritor güimarero, el Dr. Agustín DÍAZ NÚÑEZ, destacaba el aprovechamiento de las aguas del Barranco del Río para regar las plantaciones de caña de azúcar, al hablar de los orígenes de la parroquia de San Pedro:

[...] dicha Ermita-Parroquia se denominó (al parecer) de *San Pedro del Tanque*, pues quedaba muy inmediata á uno de largas dimensiones que todavía se conserva, aunque ya sin uso, al extremo de la plaza de la Parroquia, destinado en aquel tiempo para recoger el agua entónces abundante del barranco del Río, con que regar varios parages distantes, entre otros la planta de caña dulce al pié de la llamada *Montaña grande*; y como dicho albercon era en aquel tiempo la particularidad mas notable de tal punto, se introdujo la costumbre de distinguir los edificios y terrenos de su cercanía con la añadidura ó agregado *del Tanque*.<sup>5</sup>

En el Barranco del Río las aguas corrieron permanentemente por su cauce hasta la erupción volcánica que el 2 de febrero de 1705 se produjo en la cumbre del Valle; en ella, la lava se dividió en dos torrentes, uno de los cuales se dirigió hacia Güimar cegando las aguas que regaban el término. Varias décadas después el agua volvió a brotar en el barranco y se canalizó hasta el pueblo de Güimar para el abasto de la población. Simultáneamente, hacia 1797 volvió a aparecer en el Barranco de Badajoz, pero en terrenos de la familia Baulén-Fonseca, que entonces alegó su pertenencia; ello motivó largos pleitos entre esta casa y los vecinos de Güimar, que finalizaron en 1828 al fusionarse las aguas del Río con las de Badajoz y firmarse un acuerdo entre los propietarios y el Ayuntamiento. Desde entonces y hasta la actualidad, las aguas provenientes de dichos barrancos, primero superficiales y luego extraídas en galerías subterráneas, son gestionadas por la “Sociedad Río y Badajoz”.

A partir de su reparación, aunque más mermada que en la antigüedad, el agua de El Río continuó siendo utilizada para el consumo de la población y sirvió de base a la prosperidad agrícola que alcanzó Güimar durante el siglo XIX. Pero con motivo del famoso aluvión ocurrido los días 7 y 8 de noviembre de 1826, el más grave registrado en la historia de Tenerife, se produjeron en el municipio de Güimar graves daños, que fueron recogidos con detalle en el informe redactado por José Domingo Delgado Trinidad, capitán de Milicias y comandante de armas de dicho pueblo; entre ellos destacó que «se destruyó parte de la nueva atarjea del agua de Badajoz, que con mucho dispendio se había construido hasta más de la mitad, y la del Río, de que nos surtimos, careciendo ahora de la necesaria para beber»<sup>6</sup>.

A mediados de ese mismo siglo ya se había reconstruido la atarjea y el agua de los barrancos continuaba siendo aprovechada. Así se desprendía del *Diccionario* de MADDOZ, que al hablar de Güimar especificaba hacia 1847:

<sup>4</sup> TRUJILLO CABRERA (1965), pág. 255.

<sup>5</sup> DÍAZ NÚÑEZ (1850), págs. 38-39.

<sup>6</sup> HERNÁNDEZ MORÁN (1969), pág. 229.



**Figura 1.** Viejo canal de tea que cruza el Barranco del Agua y aún se conserva en las proximidades del barrio de San Juan. Archivo FEDAC.

[...] atraviésale dos pequeños nacimientos, uno llamado Río, porque lo fué antes del volcán de 1701<sup>7</sup>, y el otro conocido por *Badajos*; sus aguas son conducidas en Arteaga por una sociedad, que después de facilitar las necesarias al pueblo, utiliza las sobrantes en el riego de varios trozos de tierra.<sup>8</sup>

Entre el 18 y el 21 de diciembre de 1880 otro aluvión volvió a caer sobre Güímar; aunque no tan fuerte como el anterior, los daños ocasionados fueron muy importantes, destruyendo viviendas y fincas, hasta el punto de dejar en «roca viva» antiguas zonas de cultivo, según se refleja en una carta del alcalde de la localidad a la Comisión de Estadística Territorial:

[...] La gravedad está en que el trabajo hecho por generaciones anteriores, roturando terrenos y haciendo huertas artificiales, ha desaparecido en gran parte, principalmente del barranco de Guaza hacia el Sur, quedando reducidos unos terrenos de huertas a barrancos, otros en roca viva, otros llevadas las paredes y llenos de barranqueras, lo que hace imposible el cultivo, ni de cereales y

<sup>7</sup> Se trata de un error, pues la erupción volcánica del Volcán de Arafo, a la que se refiere, tuvo lugar en 1705.

<sup>8</sup> MADDOZ (1986), pág. 121. Primera edición publicada entre 1845 y 1850.

algunos ni para pastos; otros que estaban cultivados de viñedos y árboles, quedaron reducidos a arenales, sin señales de haber existido tales cultivos [...].<sup>9</sup>

En 1901 se volvió a repetir la historia, al desbordarse este barranco con motivo de un nuevo temporal, lo que provocó graves daños dentro del pueblo, al afectar a varias calles y casas particulares. La imagen de la riada fue recogida por el cronista Servando HERNÁNDEZ:

[...] Recuerdo, como si lo estuviera viendo ahora, ver pasar en oleadas árboles, grandes peñascos y animales a todo lo ancho del barranco. Era tal el caudal de la riada, que se confundieron el barranco de Luchón con el del Río, encontrándose ambos en el puente de Guaza. Obstruidos los ojos de éste, los muros fueron reventados por la fuerza de la corriente y saltaron en turbonada [...]. Sólo percibíamos el horrísono bramido de la riada, que arrasaba cuanto encontraba a su paso.

Como testigo de todo lo que hemos dicho se halla aún a la vista el saltadero del Luchón. Para hacernos una idea de lo que significó el temporal, bástenos saber que antes podía escalarse con un sencillo salto, trepando luego por él. Hoy, esto es imposible debido a la altura que le hizo ganar la enorme cantidad de piedras y tierra amontonada allí por la riada.<sup>10</sup>

El arroyo siguió discurriendo por el barranco, sirviendo como uno de los reclamos turísticos más importantes de Güímar a fines del siglo XIX, cuando la existencia de tres hoteles hacía a este valle pionero del turismo extranjero en Canarias; pero la apertura de la galería “Higueras salvajes” (a la que siguieron otras), lo hizo desaparecer, al salir el agua canalizada desde dicho lugar a partir de entonces.

Ya en el siglo XX, la fuerza motriz de las aguas de la comunidad “Río y Badajoz” fue aprovechada, a través de un salto entubado, para construir una central hidroeléctrica en El Pico (entre los Barrancos del Río y Badajoz), pionera del Sur de Tenerife. Concebida desde 1920 por el político local Tomás Cruz García, fue inaugurada en 1929 y permitió que el casco de Güímar, y años más tarde el vecino pueblo de Arafo, contara con suministro eléctrico y un excelente alumbrado público. El proyecto del salto fue elaborado por el ingeniero de Caminos Rafael de Villa y Calzadilla; tenía 200 m y aprovechaba un caudal de agua de 60 litros por segundo; la turbina tenía 1.000 revoluciones por minuto y desarrollaba una potencia inicial de 151 caballos de fuerza. El material hidráulico y eléctrico, así como su montaje, correspondió mediante contrato a la casa Siemens Schukert. En cuanto al edificio de la central, fue construido por los ingenieros Juan Haesy y Carlos Moenck, y aún se conserva al borde del Barranco del Río, aunque ya no funciona desde hace décadas.

## DESCRIPCIONES

En noviembre de 1828, los naturalistas WEBB y BERTHELOT estuvieron en el Valle de Güímar, herborizando y recorriendo los lugares más interesantes desde el punto de vista botánico, entre ellos los barrancos de Badajoz y El Río. De ambos aportan bellas ilustraciones (Fig. 2), debidas a la pluma de Williams, pero si bien del primero hacen una pequeña descripción, del que nos ocupa sólo dicen: «Dentro del valle de Güímar, los madroños adornan las laderas del barranco de las Aguas y son rarísimos en las otras vertientes de la isla»<sup>11</sup>.

<sup>9</sup> Archivo municipal de Güímar. Correspondencia de salida de 1880.

<sup>10</sup> HERNÁNDEZ (1970), pág. 18.

<sup>11</sup> WEBB & BERTHELOT (1940), pág. 98.

El 30 de septiembre de 1883 se publicó en la revista *La Ilustración de Canarias* un precioso artículo titulado “*El Valle de Güímar*”, escrito por el erudito sacerdote lagunero Ireneo GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, quien a su preclara inteligencia unía la condición de ser oriundo de Güímar, circunstancia ésta que se ve reflejada en la pasión y cariño con que describió al pueblo, a sus gentes y a los lugares de interés de dicho Valle. Tras describir el Barranco de Badajoz hace una corta pero interesante descripción del Barranco del Río, que tendrá repercusión en futuros visitantes, como veremos más adelante:

Hacia el N. de Badajoz se alza el *Pico grande*, monte frondosísimo, cubierto de varios robustos árboles que se extienden largamente siempre hacia el N. formando el *Barranco del Río* cubierto también de madroñeros, hayas, tilos<sup>12</sup> y otra variedad inmensa de árboles entre los cuales aún se encuentra algún cedro. Este lugar inaccesible a los rayos del sol, es por demás delicioso y ameno, si bien se hallan en el barranco enormes precipicios, aunque menos espantosos a causa de la arboleda; y por un cómodo camino se sube hasta el nacimiento de un abundante caudal de agua que brota al fondo de una pequeña galería.<sup>13</sup>

El 15 de noviembre de ese mismo año 1883, la mencionada revista *La Ilustración de Canarias* reproducía sendos grabados de dos barrancos situados «en el distrito de Güímar», el de Las Aguas o El Río (Fig. 3) y el de Badajoz, que eran copia de los recogidos en la obra de Webb y Berthelot. En la página siguiente se incluía un corto texto aclaratorio, de autor anónimo, pero que resumía la descripción de los mismos hecha meses antes por Ireneo González y publicada en la misma revista pocos meses antes. Al hablar del Barranco de las Aguas se mencionaba la afluencia al mismo de visitantes, lo que consideramos era perfectamente extensivo a ambos:

I. En las inmediaciones del valle de Güímar, al Sud-este de esta Isla de Tenerife, se encuentra el Barranco de las *Aguas*, del que reproducimos un detalle en la página 68. Este sitio ha sido muy visitado y admirado por multitud de viajeros y naturalistas extranjeros, que en todos tiempos hacen de este nuestro país objeto de sus estudios predilectos.<sup>14</sup>

El 5 de abril de 1892 se publicó en el *Diario de Tenerife* una «Pequeña descripción del Valle de Güímar», firmada por N.H.G., en la que inevitablemente se detiene en los barrancos de Badajoz y del Río:

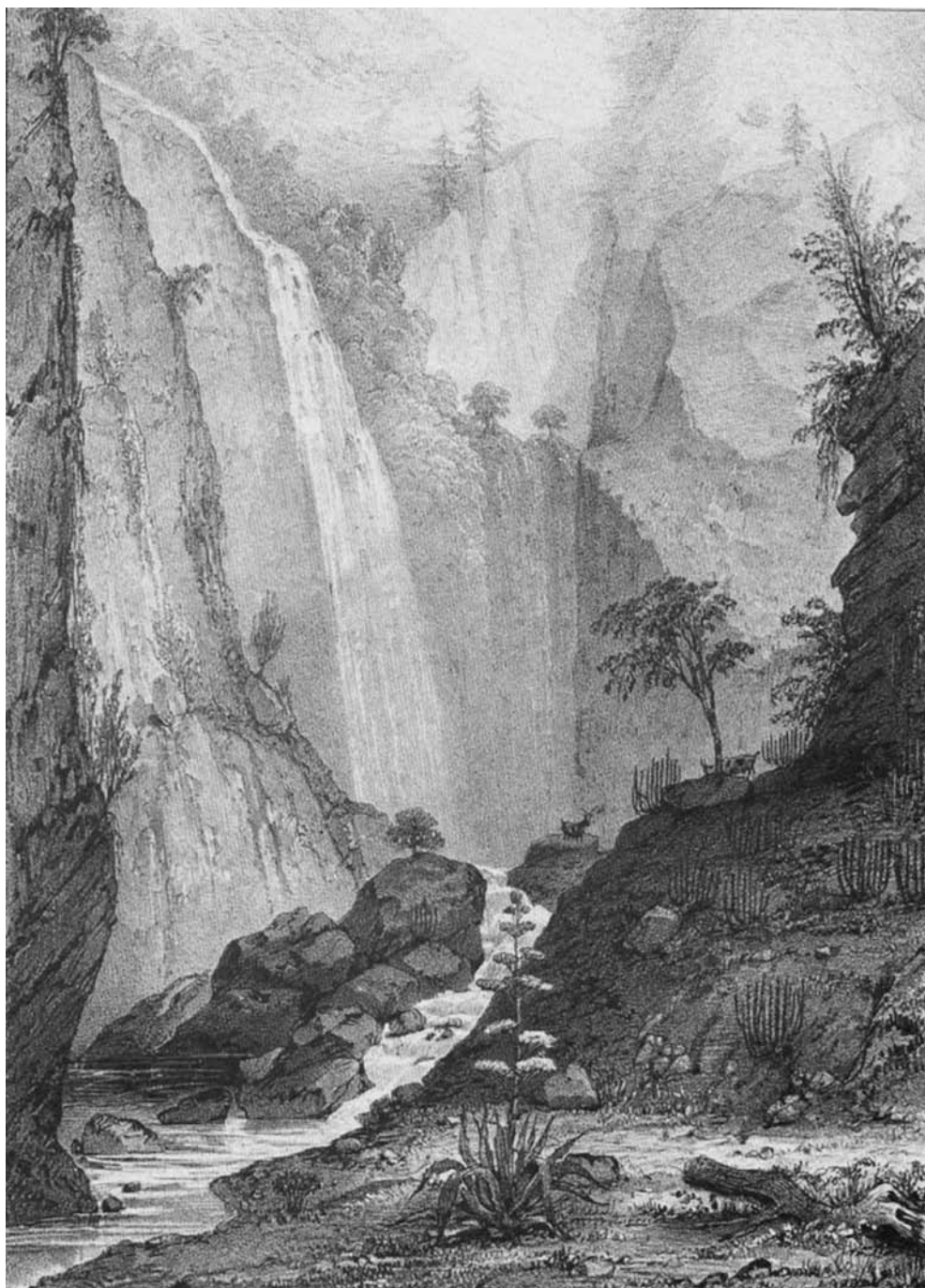
Hállase regado el mencionado valle por un regular caudal de agua que tiene su origen en dos manantiales perennes, situados en las altas vertientes de dos barrancos, llamados el uno de *Badajoz* y del *Río* el otro, separados entre sí por un kilómetro de distancia, aproximadamente. Ambos presentan perspectivas que sucintamente paso á describir.

En el barranco del Río es donde brota más agua, tanto por el mayor número de fuentes que en él existen, cuanto por las obras de alumbramiento practicadas con lisonjero éxito. Al desprenderse las aguas y buscar su natural corriente, forman liadísimas saltos y cascadas que presentan encantador aspecto. Todo el barranco está cubierto de espeso bosque, donde se encuentran el haya, el mocán, la higuera y otros árboles, así como variada cantidad de vistosos helechos. En dicho barranco existen precipicios y honduras que, á no ser porque el follaje las cubre, infundirían pavor al excursionista;

<sup>12</sup> Esta cita se puede explicar por la existencia aún en esa época de aguas corrientes en el cauce, ya que en la actualidad este árbol edafohigrófilo, el til (*Ocotea foetens*), no se ha vuelto a encontrar en el barranco.

<sup>13</sup> GONZÁLEZ (1883), pág. 42.

<sup>14</sup> ANÓNIMO (1883), pág. 69.



**Figura 2.** “*Vue du ravin de las Aguas, district de Guimar*”. Litografía de M. Saint-Aulaire, según dibujo original de J.J. Williams (1828), publicado en WEBB & BERTHELOT.



**Figura 3.** Grabado del “Barranco de las aguas; distrito de Güimar”. Reproducido en *La Ilustración de Canarias* (1883).

pero á la vez, puede valerse éste de senderos practicables por donde, sin peligro, le es fácil recorrer todos los descriptos sitios.<sup>15</sup>

Luego, tras describir el barranco de Badajoz, añadía el mismo autor: «La distancia que existe entre la población y estos sitios, podrá ser de tres kilómetros, los caminos son algo

<sup>15</sup> N.H.G. (1892), pág. 2.

pendientes, sin ser por ello peligrosos, pudiendo hacerse la excursión en bestias mulares del país acostumbradas á verificarla, sin riesgo alguno»<sup>16</sup>.

En el folleto turístico *The Vale of Guimar on the lee and sunny side of Tenerife*, publicado en 1893, se recogen dos descripciones del Barranco del Río, que hemos traducido, las cuales coinciden cronológicamente con la imagen de la Fig. 4. La primera fue elaborada por C. JEFFERY en 1889:

Una montaña interpuesta que tuvimos que escalar ocultaba de nosotros el barranco del Río. La ascendente vereda era empinada y penosa en extremo. Sin embargo, fuimos ampliamente recompensados por toda nuestra molestia, cuando finalmente alcanzamos las laderas boscosas situadas por encima de nosotros. *Nada más fascinantemente bello puede ser imaginado, y cada paso revelaba nuevas visiones de encanto, a medida que el sinuoso camino nos adentraba en aquellos claros selváticos.* Un canal de piedra corría junto a nosotros todo el camino, y el silencio se volvió música con el rumor del agua precipitada, el canto de innumerables pájaros, y el lejano estruendo de ocultas cascadas precipitándose en insondables abismos; mientras la fresca sombra de los árboles era más grata después del resplandor y calor de la vía de piedra que habíamos recorrido tan recientemente. Helechos de todos los tamaños y especies bordeaban el herbáceo sendero, y flores silvestres adornaban el camino con infinita profusión. Masas de laurel florecido, laurel silvestre, mirto, y árboles de mayor crecimiento, enmascaraban los terroríficos precipicios, donde un paso en falso nos habría enviado rodando un par de miles de pies poco más o menos; y el aire estaba casi irresistiblemente cargado con la aromática fragancia de las jaras, amarillas, blancas y rosadas, que crecen por todas partes. Las dos laderas del barranco presentaban un contraste diferente entre sí, una estaba cubierta de monte de arriba abajo, la otra casi privada de vegetación, abrupta y escarpada, con extensas masas de rocas cubiertas de líquenes grises, a las cuales se aferraban unos pocos pinos, los últimos restos tristes de ese ejército de gigantes del bosque que una vez guardaron los desfiladeros montañosos de Tenerife.

Después de un largo paseo de belleza inolvidable alcanzamos el final de la vereda que se detiene bruscamente. Allí dejamos nuestras mulas y descendemos al barranco, donde una agradable cascada brotaba por encima de las rocas y desaparecía más abajo. Algunos de nuestra partida se fueron a explorar y buscar raros helechos; después de lo cual volvimos a subir en nuestras mulas y giramos sus cabezas de regreso.

Ninguno de nosotros sentía ver Güímar de nuevo. Sin embargo, la excursión había valido ciertamente la pena, como todos convenimos. No obstante, firmemente recomiendo a los posibles visitantes no recorrer ambos barrancos en un día, esto lo deben evitar, pues, no solamente es enorme la fatiga, sino que es imposible recorrerlos enteramente en tan corto espacio de tiempo.<sup>17</sup>

En la misma publicación, Benjamín RENSCHAW hacía otra descripción del barranco, con interesantes detalles botánicos:

El Barranco del Río (cerca de Güímar), es densamente boscoso. Destacando entre los árboles se encuentran los madroños (*Arbutus callicarpa*), la haya (*Myrica faya*), el mocán (*Visnea moca-nera*), el aceviño (*Ilex canariensis*), el viñático (*Laurus indica*), las higueras salvajes, y el cedro. Hay una gran variedad de helechos. Realmente el barranco, en su ascenso gradual desde la línea costera hasta una altura de 6000 pies sobre el nivel del mar, presenta sucesivamente y de una manera exuberante la vegetación de casi todos los climas y zonas. Algunas de las fugas y precipicios serían temerosos de contemplar si no estuvieran cubiertos con masas de impenetrable matorral. Sin embargo, a lo largo de las veredas andadas, aún las personas de menor valor pueden aventurarse sin

<sup>16</sup> *Ibidem*.

<sup>17</sup> JEFFERY (1893), pág. 9.



**Figura 4.** Barranco del Río. Fotografía de Carl Norman (1893). Archivo FEDAC.

el más leve temor o peligro. En todos lados es oído el murmullo de los numerosos torrentes que, en su curso descendente, aquí y allí caen en graciosas cascadas, o forman, en sombrías cubetas, cristalinos charcos de duendes. Tal fue la impresión que este magnífico barranco hizo en un reciente viajero y consumado naturalista, que entusiasmado declaró que este era el paraje más agradable del mundo.<sup>18</sup>

A finales de siglo, en el año 1897, vio la luz la primera edición del *Álbum-Guía de Tenerife*, publicado en la capital de la provincia por la imprenta de Vicente Bonnet. En él se hacía una somera descripción de todos los pueblos de la isla, con sus datos principales. Al recorrer los que cruzaba la Carretera General del Sur, se detuvo en los dos barrancos más llamativos del Valle de Güímar, desprendiéndose de su lectura que la información allí recogida había sido tomada del reseñado trabajo de Ireneo González, del que extraemos lo referido al barranco que nos ocupa:

A corta distancia del pueblo de Güímar hay dos barrancos muy notables, a los cuales se va por camino ancho y cómodo. [...].

Al N. de Badajoz está el *Barranco del Río* en cuyo fondo jamás han penetrado los rayos del sol, porque los riscos que lo forman son muy altos y están poblados de robustos y variados árboles que forman un bosque frondosísimo. Al naciente del agua se sube comodamente á pie ó á caballo por un ancho y llano camino.<sup>19</sup>

<sup>18</sup> RENSHAW (1893), págs. 9-10.

<sup>19</sup> ANÓNIMO (1897), págs. 163-164.

En el año 1900, el farmacéutico y escritor Cipriano de ARRIBAS Y SÁNCHEZ publicó un interesante libro titulado *A través de las Islas Canarias*, en el que se recogían datos geográficos, históricos, demográficos, etnográficos, etc. Al ocuparse del «Gran valle de Güímar», y tras describir el Barranco de Badajoz, el autor hizo una corta referencia al Barranco del Río, también influenciada por el artículo de Irene González:

Al Sur-Este existe otro bonito barranco poblado de árboles montuosos y hacia el Norte están las barranqueras del *Pico grande*, también cubiertas de vegetación hasta llegar al del Río, lleno de añosos madroños, tilos y otra infinidad de plantas.<sup>20</sup>

En la conocida guía *ABC de las Islas Canarias*, publicada en 1913 en edición trilingüe (español, inglés y alemán), se describe una excursión por la Carretera general del Sur, que en su paso por el término de Güímar hace un análisis de su producción y una completa descripción de los parajes de interés (barrancos, Montaña Grande, etc.), que servirá de base para referencias posteriores; también relaciona los servicios que posee y sus barrios:

Los alrededores de esta villa poseen grandes atractivos y belleza natural, siendo dignos de visitarse los barrancos *Chiñico*, *Coto*, *Del Río*, *Badajoz*, etc. En sus vertientes y márgenes de frondosos arbustos crecen infinidad de higueras silvestres, madroños, sauces y otros. Sería digna de visitarse al no ser por su difícil acceso la cueva que a gran altura existe en el barranco de *Badajoz* llamada *El Cañizo* que era antigua morada de los guanches. Merecen citarse *Los Dragos* y *El Osario* sitios verdaderamente pintorescos. Los manantiales denominados *Madre del Agua* (800 m.) y *Cueva del Culantrillo* son así mismo verdaderos sitios de encanto.<sup>21</sup>

En la *Guía de Tenerife*, editada en 1927 por el Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, se incluye una corta descripción de este municipio al recorrer la carretera del Sur, que por entonces ya llegaba hasta Arico el Nuevo. Además, resalta los alrededores “*deliciosos y pintorescos*” de Güímar, tomando datos del ya citado *ABC*:

Dignos de visitarse en Güímar, son: la *Montaña Grande*, extinguido volcán cuyo cráter mide 300 metros de circunferencia por 60 de profundidad; los barrancos de *Chiñico*, *Coto*, *Del Río* y *Badajoz*, y también los lugares conocidos por *Los Dragos*, *El Osario*, así como los manantiales de la *Madre del Agua* y *Cueva del Culantrillo*.<sup>22</sup>

En 1931, el obispo Fray Albino GONZÁLEZ MENÉNDEZ-REIGADA visitó la villa de Güímar, participando en una excursión organizada por el párroco Domingo Pérez Cáceres que lo llevó a los barrancos del Río y Badajoz. Comenzaron a subir hacia el primero y, tras detenerse en la ermita de San Juan, continuaron contemplando el bello paisaje del Valle hasta la central hidroeléctrica y las tanquillas de reparto del agua. Ahí comenzó la auténtica visita al Barranco:

Volvemos a mirar hacia la cumbre y seguimos adelante, pero no ya filo arriba, sino torciendo hacia la derecha casi en ángulo recto, por un camino de pendiente suave y muy próximo a la horizontal, siguiendo la ladera de la montaña. A ratos el camino se identifica casi por completo con la atarjea, pues ambos fueron construidos a la vez y en íntima relación la una con el otro.

<sup>20</sup> ARRIBAS Y SÁNCHEZ (1993), págs. 139.

<sup>21</sup> ANÓNIMO (1913), pág. 93 i.

<sup>22</sup> ANÓNIMO (1927), pág. 96. Reproducido en el Almanaque del diario *Hoy*, enero de 1933.

Es ya pleno monte, monte que pudiéramos llamar medio, pues ni es monte bajo, ni es bosque de árboles hechos todavía. Dentro de muy pocos años este monte de Güímar será una verdadera preciosidad, pues no sé si habrá en Tenerife, ni quizá en Canarias, otro alguno, en el cual tantas variedades de árboles preciosos se produzcan. Abunda muchísimo el madroño, que es un árbol liadísimo, por el distinto matiz, en general rosado, que sus troncos toman, según los diversos tiempos; el brezo arborescente, el viñático, barbuzano, haya, loro, follado y otros muchos, cuyos nombres no recuerdo.

Íbamos cogiendo vayas maduras de algunos de ellos, sobre todo de los madroños, cuyos racimillos de color, cambiante entre el amarillo, el rosa y el morado, son de una fuerza decorativa extraordinaria. Las bellezas del paisaje y la amena conversación hacían que el tiempo y el camino se nos pasaran sin sentir.

Pasamos por una especie de cornisón abierto sobre el abismo, que pudiera dar miedo a corazonces poco templados; y después de impresionar fotografías, desembocamos, por fin, siempre a caballo, en el Barranco del Río, a muy poca distancia ya de la boca de la Galería, de donde brota el agua. Hay allí unos matorrales hermosísimos de higueras salvajes, pinos añosos y otros árboles y arbustos, de un conjunto verdaderamente bravío y pintoresco. Nuevos disparos con el objetivo fotográfico, nuevo registro del paisaje en todas direcciones y... a la Galería, a ver salir el chorro enriquecedor de las aguas.

Comenzamos a entrar por ella, pero aún llevando botas de agua era imposible continuar, por la cantidad tan grande de agua que en ella había. Además, la temperatura del interior era mucho más baja y húmeda que la del ambiente de fuera, bañado por un sol espléndido; por lo cual decidimos salirnos pronto sin llegar al extremo de la Galería, o punto dichoso, donde las aguas brotan.<sup>23</sup>

Y en *El libro de Tenerife* de Luis DIEGO CUSCOY, que vio la luz en 1957, se hace una bella y completa descripción de Güímar, en la que no podía faltar una alusión a los barrancos y a Montaña Grande, también copiada del mencionado *ABC de las Islas Canarias*. Cita asimismo otros lugares de interés y hace algunas consideraciones históricas, sobre todo referidas a los guanches:

De arriba abajo, como abiertos a cuchillo, los barrancos de *Chiñico*, del *Coto*, del *Río*, de *Bada-joz*. Sus márgenes están animados de verde tierno: crecen allí la higuera silvestre, el sauce despeinado, el madroño de lustroso tronco y sabroso fruto. En la cordillera, la cumbre de *Izaña*, en cuya cima blanquea el edificio del observatorio. En la parte baja del Valle, la *Montaña Grande* o *Montaña del Volcán de Güímar*, cráter de 300 m. de circunferencia y 60 de profundidad. Desde su cima se abarca una amplia perspectiva del Valle. En las altas laderas fluyen, puros y frescos, los manantiales de la *Madre del Agua* y *Cueva del Culantrillo*, parajes llenos de paz y amenidad.<sup>24</sup>

#### LA SABINA CENTENARIA Y LAS HIGUERAS SALVAJES DEL BARRANCO

Tras la publicación por Leoncio RODRÍGUEZ de la primera parte de su libro *Los árboles históricos y tradicionales de Canarias* (1938), el cronista oficial de Güímar Tomás Cruz García le remitió una carta, que se conserva en su archivo familiar, aunque desgraciadamente incompleta. En ella, aparte de felicitarlo por su obra, le dio a conocer la existencia de algunos ejemplares que crecían en el Valle de Güímar y que no incluía en su publicación. Entre ellos menciona «La sabina del Barranco del Río o del Agua»:

<sup>23</sup> GONZÁLEZ MENÉNDEZ-REIGADA (1931), 29 de mayo (pág. 1) y 31 de mayo de 1931 (pág. 1).

<sup>24</sup> DIEGO CUSCOY (1957), pág. 229.

En el sitio de mayor hondura de este bello barranco, – al que Güímar debe toda su riqueza, pues de sus galerías brotan los caudales de agua más importantes de Tenerife –, existe una vieja y corpulenta sabina, que se extiende hasta la mitad del barranco, y desde cuya copa hasta el cauce del mismo habrá una altura de cincuenta metros. Es, sin duda alguna, el ejemplar más hermoso de los que se conservan en el monte del Pico.

El tronco se halla junto a la senda o vereda, que hubo necesidad de hacer en la roca para entrar al barranco por aquel sitio, la que está protegida por una baranda de hierro con el fin de evitar posibles desgracias, ya que las paredes del barranco son por aquel lugar casi cortadas a pico. Solo de acercarse al barandal se siente pánico y son muchas las personas que se abstienen de hacerlo por temor a ser atraídas por el abismo.

No obstante tal real peligro, es lo cierto que un día la vieja sabina apareció con una pequeña bandera en lo más alto de su picuda copa y, cuando en todo el Valle se hacían comentarios sobre el valor temerario que suponía tal hazaña, la sorpresa fue mayor al comprobarse que otro “valiente” había quitado la banderita, y así viene repitiéndose desde hace años, hasta que algún día sea preciso colocar una significativa cruz en las inmediaciones del hermoso árbol.<sup>25</sup>

Lamentablemente esta sabina ya ha desaparecido (se comenta que fue talada), pero en el lugar en el que se encontraba aún destacan varios cedros canarios (*Juniperus cedrus*), alguno de gran porte, que se yerguen dentro del monteverde como supervivientes de aquellos que fueron talados para aprovechar en la ebanistería su cotizada madera.

En la misma carta, el cronista Cruz García habla de las higueras salvajes: «Casi junto a la sabina del Barranco del Agua, se encuentran unos raros ejemplares de higueras silvestres o salvajes, que dan nombre a un saltadero del barranco. Según nuestros informes, son de los poquísimos ejemplares que se han logrado conservar en nuestra isla»<sup>26</sup>. Estos raros ejemplares aún se conservan en las laderas verticales, prácticamente inaccesibles, y dan nombre a la galería de agua que se abrió en sus inmediaciones, la cual canalizó las aguas que antiguamente discurrían libremente por este barranco.

#### FLORA VASCULAR

El estudio botánico de este barranco lo limitamos al tramo medio, entre los 650 y los 950 *m.s.m.*, de termotipo termomediterráneo, que es el que se describía ya en el siglo XIX y que ha continuado siendo visitado y estudiado en las últimas cuatro décadas por miembros del Departamento de Botánica de la Universidad de La Laguna, encabezados por su fundador el profesor Wolfredo Wildpret de la Torre, para enseñar sus valores tanto a alumnos de segundo o tercer ciclo como a otros botánicos de la Península Ibérica y el extranjero.

Dadas las especiales condiciones microclimáticas y orográficas de este lugar, es fácil comprender que alberga una rica e interesante flora briofítica, líquénica y micológica, que no abordamos en este trabajo y dejamos para futuros estudios de otros compañeros.

En una primera aproximación, sin duda incompleta pues se limita a nuestras notas de campo, hemos reconocido en este barranco 147 plantas vasculares, siendo la mayor parte de las perennes endémicas y, entre ellas, algunas amenazadas e incluso catalogadas.

Así, en el barranco crecen espontáneamente varios taxones que figuran el Catálogo de Especies Amenazadas de Canarias: una “En peligro de extinción”, *Dorycnium spectabile*;

<sup>25</sup> Carta dirigida por Tomás Cruz García a Leoncio Rodríguez. Se conserva en el archivo familiar del primero; está escrita a máquina, le falta la primera página y no tiene fecha.

<sup>26</sup> *Ibidem*.

otra “Sensible a la alteración de su hábitat”, *Ceterach aureum* var. *aureum*; y una tercera “De interés especial”, *Salix canariensis*.

Además, en la *Lista Roja 2008 de la Flora Vasculare Española* (MORENO –coord–, 2008) se incluyen entre las especies amenazadas: *Argyranthemum foeniculaceum* -VU D2-, *Ocotea foetens* -EN B2ac(ii)-, *Anagyris latifolia* -CR B1ab(iii,iv,v)-, *Dorycnium spectabile* -EN B2ab(iii.v); C2a(i)-, *Teline osyroides* subsp. *osyroides* -VU B2ab(ii+iii)-, *Salix canariensis* -EN B2ac(ii,iv)-. Y entre las casi amenazadas (NT): *Erysimum bicolor*, *Juniperus cedrus* subsp. *cedrus*, *Teline osyroides* subsp. *sericea*, *Vicia scandens*. Especies con preocupación menor (LC): *Sonchus gummifer*, *Rubus bollei*. Especies con datos insuficientes: *Pericallis cruenta*, *Convolvulus canariensis*.

A continuación relacionamos los taxones reconocidos, en cuyas autorías hemos seguido a ACEBES *et al.* (2004). No obstante, en las variedades también hemos tenido en cuenta las recogidas por HANSEN & SUNDING (1993).

#### Micro y mesofanerófitos (17):

- Apollonias barbujana*
- Arbutus canariensis*
- Erica arborea*
- Ilex canariensis*
- Juniperus cedrus*
- Juniperus turbinata* subsp. *canariensis*
- Laurus novocanariensis*
- Maytenus canariensis*
- Myrica faya*
- Olea cerasiformis*
- Persea indica*
- Picconia excelsa*
- Pinus canariensis*
- Rhamnus glandulosa*
- Salix canariensis*
- Viburnum rigidum*
- Visnea mocanera*

#### Plantas lianoides (11):

- Asparagus umbellatus*
- Canarina canariensis*
- Convolvulus canariensis*
- Rubia fruticosa* subsp. *periclymenum*
- Rubus bollei*
- Rubus ulmifolius*
- Semele androgyna*
- Smilax aspera*
- Tamus edulis*
- Vicia cirrhosa*
- Vicia scandens*

#### Helechos (14):

- Adiantum capillus-veneris*
- Adiantum reniforme* var. *reniforme*
- Adiantum reniforme* var. *pusillum*
- Asplenium aethiopicum*
- Asplenium hemionitis*
- Asplenium onopteris*
- Asplenium trichomanes*
- Ceterach aureum*
- Cheilanthes pulchella*
- Davallia canariensis*
- Notholaena marantae* subsp. *subcordata*
- Polypodium macaronesticum*
- Pteridium aquilinum*
- Selaginella denticulata*

#### Otros nanofanerófitos, caméfitos, hemicriptófitos y geófitos (62)

- Adenocarpus foliolosus*
- Adenocarpus viscosus*
- Aeonium arboreum* var. *holochrysum*
- Andryala pinnatifida*
- Argyranthemum foeniculaceum*
- Argyranthemum frutescens*
- Artemisia thuscula*
- Bituminaria bituminosa*
- Brachypodium sylvaticum*
- Bupleurum salicifolium*
- Bystropogon canariensis* var. *smithianus*
- Carlina salicifolia*
- Cedronella canariensis*

- Chamaecytisus proliferus* subsp. *angustifolius*
  - Chamaecytisus proliferus* subsp. *proliferus*
  - Cistus monspeliensis*
  - Cistus symphytifolius*
  - Daphne gnidium*
  - Dracunculus canariensis*
  - Drimia maritima* var. *hesperia*
  - Ebingeria elegans*
  - Echium strictum*
  - Echium virescens*
  - Erysimum bicolor*
  - Euphorbia lamarckii*
  - Galium scabrum*
  - Gennaria diphylla*
  - Geranium reuteri*
  - Globularia salicina*
  - Habenaria tridactylites*
  - Hypericum canariense*
  - Hypericum grandifolium*
  - Hypericum reflexum*
  - Isoplexis canariensis*
  - Ixanthus viscosus*
  - Jasminum odoratissimum*
  - Kleinia neriifolia*
  - Lavandula canariensis*
  - Lobularia canariensis*
  - Micromeria hyssopifolia*
  - Monanthes adenoscepes*
  - Monanthes brachycaulon*
  - Neotinea maculata*
  - Parietaria filamentosa*
  - Pericallis cruenta*
  - Pericallis lanata*
  - Pericallis tussilaginis*
  - Phagnalon saxatile*
  - Phyllis nobla*
  - Polycarpaea divaricata*
  - Ranunculus cortusifolius*
  - Rhamnus crenulata*
  - Rumex lunaria*
  - Scirpus holoschoenus* subsp. *globiferus*
  - Sideritis canariensis*
  - Sonchus acaulis*
  - Sonchus congestus*
  - Sonchus gummifer*
  - Teline osyrioides* subsp. *osyrioides*
  - Teline osyrioides* subsp. *sericea*
  - Umbilicus gaditanus*
  - Urtica morifolia*
- Terófitos de interés o citados en el texto (37):
- Aichryson laxum*
  - Allium roseum*
  - Anagallis arvensis*
  - Asphodelus ramosus* subsp. *distalis*
  - Asterolinon linum-stellatum*
  - Bidens pilosa*
  - Carduus clavulatus*
  - Centranthus calcitrapa*
  - Chenopodium murale*
  - Cotula australis*
  - Crassula tillaea*
  - Cynoglossum pictum*
  - Drusa glandulosa*
  - Echium plantagineum*
  - Erodium chium*
  - Erodium cicutarium*
  - Festuca agustinhoi*
  - Fumaria coccinea*
  - Galactites tomentosa*
  - Geranium molle*
  - Hordeum murinum* subsp. *leporinum*
  - Lobularia canariensis*
  - Malva parviflora*
  - Ononis dentata*
  - Parentucellia viscosa*
  - Parietaria debilis*
  - Parietaria judaica*
  - Polycarpon tetraphyllum*
  - Rumex bucephalophorus*
  - Sedum rubens*
  - Sherardia arvensis*
  - Silene gallica*
  - Stachys arvensis*
  - Stellaria media*
  - Tuberaria guttata*
  - Urtica morifolia*
  - Vicia cirrhosa*

Especies introducidas (6):	- <i>Nicotiana glauca</i>
- <i>Agave americana</i>	- <i>Opuntia maxima</i>
- <i>Ageratina adenophora</i>	- <i>Pinus halepensis</i>
- <i>Eucalyptus sp.</i>	

## VEGETACIÓN

Fuera del tramo estudiado en este trabajo desde el punto de vista botánico, no podemos olvidar que el barranco comienza en la cumbre, en el piso bioclimático supramediterráneo pluviestacional seco, cuya vegetación potencial corresponde al retamar de cumbre tinerfeño (*Spartocytisetum supranubii*). Por debajo, en el piso mesomediterráneo pluviestacional seco y aún fuera de la influencia de las nieblas, se extiende en ambas vertientes el pinar genuino (*Sideritido-Pinetum canariensis sigmetum* subsp. *typicum*), en ocasiones bajo la facies de escobonal, caracterizada por *Chamaecytisus proliferus* subsp. *angustifolius* (escobón), que en la mayor parte de su superficie corresponde actualmente a densas repoblaciones efectuadas a partir de los años cuarenta del siglo pasado. En el mismo piso, pero bajo la influencia de las nieblas del alisio, aunque desprovistas de éstas durante el verano, se sitúa el área potencial del monteverde frío o fayal de altitud (*Pericallido murrayi-Myricetum fayae*). Y en la parte baja del barranco, en el piso bioclimático infra-termomediterráneo xérico semiárido inferior se instala el cardonal (*Periploco laevigatae-Euphorbietum canariensis*); y en el inframediterráneo desértico árido el tabaibal dulce (*Ceropegio fuscae-Euphorbietum balsamiferae*). Ya en la franja litoral se reconocen dos comunidades potenciales: el tarajal (*Atriplici ifniensis-Tamaricetum canariensis*), bosque de edafohigrófilo que se instala en la desembocadura de barrancos, trasplayas y llanos endorreicos próximos al mar, soportando un grado variable de salinidad; y el matorral halófilo de roca (*Frankenio ericifoliae-Astydamientum latifoliae*), que constituye un cinturón que bordea toda la costa.

Centrándonos en la zona de estudio, tal como se aprecia en el mapa de vegetación que adjuntamos (Fig. 5), en el piso bioclimático termomediterráneo pluviestacional seco la vegetación potencial climatófila corresponde a la serie del pino canario (*Sideritido-Pino canariensis sigmetum*), pero en las vertientes orientadas al Norte, bajo el influjo de las nieblas, es sustituida por la serie del madroño canario (*Visneo-Arbutum canariensis sigmetum*), como se aprecia en la Fig. 6. Por debajo de ambas, en el piso bioclimático termomediterráneo xérico semiárido superior, estaría situada la serie de la sabina canaria (*Junipero canariensis-Oleo cerasiformis sigmetum*).

La vertiente septentrional del Barranco del Agua, entre los 700 y los 1.200 *m.s.m.*, está caracterizada por la asociación *Visneo mocanerae-Arbutetum canariensis* (monteverde seco), en una de sus mejores representaciones tinerfeñas (Tabla 1, invs. 1-3), dominada claramente por las dos especies que le dan nombre: *Visnea mocanera* (mocán) y *Arbutus canariensis* (madroño canario), siendo también frecuentes *Picconia excelsa* (paloblanco), *Apollonias barbujana* (barbuzano) y *Rhamnus glandulosa* (sanguino). Sobre los 900 *m.s.m.*, en el cauce del barranco está asentada la asociación *Lauro novocanariensis-Perseetum indicae* (monteverde subhúmedo-húmedo de laureles y viñátigos)—Tabla 1, invs. 4, 5 y 6—, como vegetación edafohigrófila, en la que dominan *Persea indica* (viñátigo) y *Laurus novocanariensis* (laurél). Las dos comunidades poseen su habitual cortejo de especies lianoides y helechos.

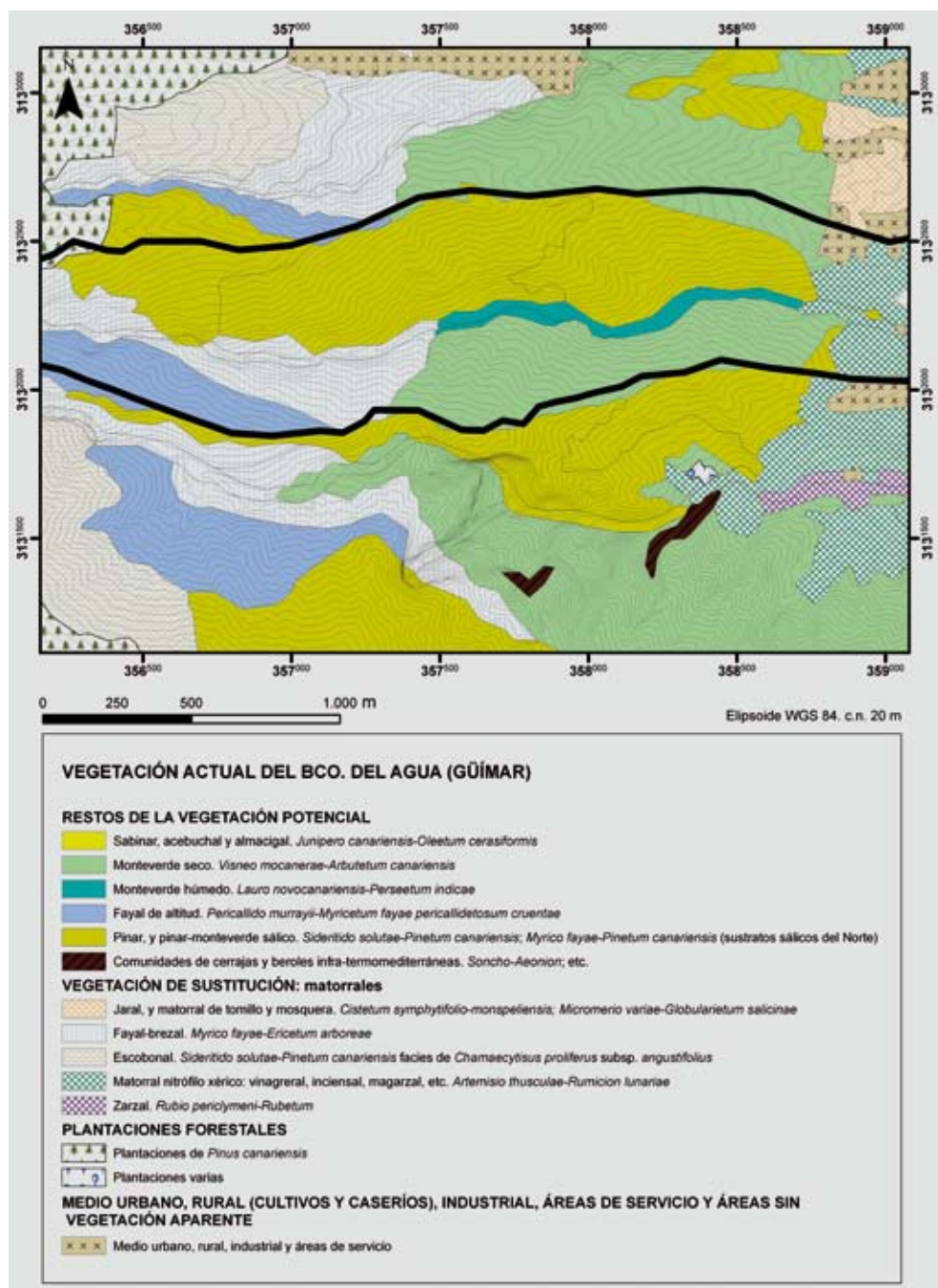


Figura 5. Mapa de la vegetación actual del Barranco del Agua, delimitado por las líneas de trazo grueso, y zonas próximas del Valle de Güimar. Extraído de DELARCO *et al.* (2006), GRAFCAN.



**Figura 6.** Vista panorámica del Barranco del Agua. Se aprecia el monteverde seco en la ladera orientada al Norte, el monteverde húmedo en el cauce y el pinar en la ladera que mira al Sur.

**Tabla 1.** *Visnea mocanerae-Arbutetum canariensis* (1-3);  
*Lauro novocanariensis-Perseetum indicae* (4-6); *Rubio-Rubetum* (7-9)

Nº	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Altitud (m.s.m.)	800	830	800	800	800	880	880	750	700
Pendiente (°)	60	60	60	10	50	5	10	25	30
Exposición	N	N	N	NE	NE	E	E	E	NE
Superficie (m <sup>2</sup> )	200	400	200	200	200	100	100	50	50
Cobertura	90	80	80	100	80	90	95	80	90
Nº taxones	12	28	16	9	9	20	6	5	7
Características									
<i>Visnea mocanera</i>	4	4	2	.	.	.	.	.	.
<i>Arbutus canariensis</i>	2	1	3	.	.	.	.	.	.
<i>Persea indica</i>	.	.	.	3	4	4	.	.	.
<i>Laurus novocanariensis</i>	.	.	.	1	+	+	.	.	.
<i>Rubus ulmifolius</i>	.	.	.	.	.	2	5	5	5
<i>Viburnum rigidum</i>	.	2	3	1	1	2	.	.	.
<i>Erica arborea</i>	2	3	2	+	.	+	.	.	.
<i>Picconia excelsa</i>	1	3	1	+	.	+	.	.	.
<i>Hypericum grandifolium</i>	1	1	.	.	1	2	1	.	.
<i>Rhamnus glandulosa</i>	.	.	3	1	1	2	.	.	.
<i>Cedronella canariensis</i>	.	.	.	1	2	2	+	.	.
<i>Ilex canariensis</i>	+	+	1	.	.	+	.	.	.
<i>Myrica faya</i>	1	+	2	.	.	.	.	.	.
<i>Asplenium onopteris</i>	.	.	.	1	1	1	.	.	.
<i>Rubia fruticosa periclymenum</i>	.	1	+	.	.	+	.	.	.
<i>Bystropogon canariensis smithianus</i>	.	+	.	.	.	+	.	1	.
<i>Galium scabrum</i>	.	.	.	+	+	+	.	.	.
<i>Semele androgyna</i>	.	.	.	.	.	.	.	2	1
<i>Convolvulus canariensis</i>	.	1	2	.	.	.	.	.	.
<i>Tamus edulis</i>	.	2	.	.	.	.	.	.	+
<i>Isoplexis canariensis</i>	1	1	.	.	.	.	.	.	.
<i>Phyllis nobla</i>	1	.	.	.	.	+	.	.	.
Compañeras									
<i>Jasminum odoratissimum</i>	2	2	1	.	.	2	.	.	+
<i>Hypericum canariense</i>	1	1	.	.	.	.	.	+	1
<i>Sonchus congestus</i>	.	1	.	.	.	+	+	.	.
<i>Pericallis lanata</i>	.	2	1	.	.	.	.	.	.
<i>Asparagus umbellatus</i>	.	1	+	.	.	.	.	.	.
Además, en 1: <i>Asplenium trichomanes</i> 1; en 2: <i>Selaginella denticulata</i> 2, <i>Vicia cirrhosa</i> 1, <i>Hypericum reflexum</i> 1, <i>Aeonium arboreum</i> var. <i>holochrysum</i> 1, <i>Dracunculus canariensis</i> 1, <i>Cistus monspeliensis</i> 1, <i>Ranunculus cortusifolius</i> 1, <i>Apollonias barbujana</i> +, <i>Chamaecytisus proliferus</i> subsp. <i>proliferus</i> +, <i>Sideritis canariensis</i> +; en 3: <i>Pinus canariensis</i> 1, <i>Habenaria tridactylites</i> +, <i>Cistus symphytifolius</i> +; en 5: <i>Asplenium hemionitis</i> +; en 6: <i>Urtica morifolia</i> 1, <i>Rubus bollei</i> 1, <i>Brachypodium sylvaticum</i> +; en 7: <i>Rumex lunaria</i> 1, <i>Sonchus congestus</i> +; en 8: <i>Pteridium aquilinum</i> +; en 9: <i>Daphne gnidium</i> +, <i>Ageratina adenophora</i> +.									
Localidad: Barranco del Agua (Güímar). Fecha de los inventarios: 1, 3-5 (27.I.1994); 2, 6-7 (2.XI.1992); 8-9 (17.V.1993).									

Gran parte del territorio correspondiente al monte verde está ocupado actualmente por la asociación *Myrica fayae-Ericetum arboreae* (fayal-brezal), que en áreas de nieblas como ésta puede ser potencial (edafoxerófilo) en las crestas y lugares más desfavorables desde el punto de vista edáfico, pero que en un bosque tan alterado por el ser humano hoy es claramente serial en la mayor parte de la extensión que ocupa, tanto en el dominio del monte verde seco como en el del fayal de altitud que se sitúa por encima. Las especies más características son: *Erica arborea* (brezo), *Ilex canariensis* (acebiño) y *Myrica fayae* (faya).

La orla arbustiva húmeda del monte verde seco está constituida por *Rubio periclymeni-Rubetum* (zarzal), comunidad dominada por *Rubus ulmifolius*, *R. bollei* y *Cedronella canariensis*, que se instala sobre suelos profundos y húmedos; también actúa como densa etapa de sustitución del monte verde húmedo, en el cauce del barranco, al que en ocasiones vuelve totalmente impenetrable (Tabla 2, invs. 1-3). En los lugares más abiertos y degradados, a veces está reemplazada por *Bidentis pilosae-Ageratinetum adenophorae* (Tabla 2, inv. 4), asociación caracterizada por el xenófito *Ageratina adenophora* (espuma o hierba negra).

Por su parte, la orla seca la constituye el manto nanerofítico de *Rhamno crenulatae-Hypericetum canariensis* (matorral de espineros y granadillos) – Tabla 3, invs. 3, 4 y 5–, siendo sus especies más frecuentes *Jasminum odoratissimum*, *Hypericum canariense* y *Rhamnus crenulata*, aunque con frecuencia se enriquece con algunas leguminosas arbustivas de *Telino-Adenocarpion*, como *Adenocarpus foliolosus* y *Teline osyrioides*.

En cuanto a la orla herbácea y semiescáfila del monte verde está representada por la asociación *Ranunculo cortusifolii-Geranietum canariensis*, en la que destacan: *Geranium reuteri*, *Ranunculus cortusifolius*, *Brachypodium sylvaticum*, *Pericallis cruenta* y *Pericallis tussilaginis*.

Aunque bioclimáticamente tiene su óptimo en el mesomediterráneo, la asociación *Sideritido solutae-Pinetum canariensis* (pinar) desciende a la zona de estudio en situaciones particulares, donde está bien representada por dos subasociaciones: la subas. *cistetosum monspeliensis* (pinar térmico con juagarzos), en las partes más bajas y fuera de la influencia de las nieblas; y la subas. *ericetosum arboreae* (pinar húmedo con brezos y fayas) – Tabla 3, inv. 6–, a la misma altitud del monte verde seco y aún bajo cierta influencia de las nieblas, pero en situaciones edafófilas y orientaciones al Sur, especialmente en cornisas y laderas abruptas o soleadas; en ambos casos, en el seno del piso bioclimático termomediterráneo pluvietacional seco. También se intercala en la vegetación climatofila de *Visneo-Arbutetum*, sobre todo en los lugares más desfavorables desde el punto de vista edáfico.

El bosque termoesclerófilo tiene asimismo su área potencial en el barranco, en el piso termomediterráneo xérico semiárido superior, pero la fuerte acción antrópica llevada a cabo durante siglos para obtener madera y leña tanto para el cercano ingenio de azúcar como para el consumo de la incipiente población, unido a la demanda de suelo para uso agrícola y ganadero, prácticamente lo hizo desaparecer. Hoy está limitado a la presencia de ejemplares dispersos de las especies arbóreas características de *Junipero canariensis-Oleetum cerasiformis*, como *Olea cerasiformis* (acebuche), *Maytenus canariensis* (peralillo) y, más raramente, *Juniperus turbinata* subsp. *canariensis* (sabina), así como varios arbustos: *Rhamnus crenulata*, *Jasminum odoratissimum*, *Bupleurum salicifolium*, etc.

En los lugares más degradados, pero en fase de recuperación, distinguimos dos matorrales. El ya mencionado *Rhamno crenulatae-Hypericetum canariensis* (espinal o granadilla) constituye aquí una etapa serial del monte verde seco y del bosque termoesclerófilo húmedo.

**Tabla 2.** *Ranunculo cortusifolii-Geranium canariensis* (1-3); *Bidenti pilosae-Ageratinetum adenophorae* (4).

Nº	1	2	3	4
Altitud (m.s.m.)	800	850	900	750
Pendiente (°)	25	30	15	10
Exposición	E	ENE	E	E
Superficie (m <sup>2</sup> )	100	50	100	5
Cobertura	80	65	75	95
Nº taxones	6	4	6	5
Características				
<i>Geranium reuteri</i>	4	3	3	.
<i>Ranunculus cortusifolius</i>	.	1	1	.
<i>Brachypodium sylvaticum</i>	+	.	.	1
<i>Pericallis cruenta</i>	.	+	+	.
<i>Pericallis tussilaginis</i>	.	.	1	.
Características				
<i>Ageratina adenophora</i>	.	.	.	5
<i>Bidens pilosa</i>	.	.	.	2
Compañeras				
<i>Sherardia arvensis</i>	.	+	+	.
<i>Phyllis nobla</i>	.	.	.	2
<i>Cedronella canariensis</i>	1	.	.	.
<i>Stachys arvensis</i>	1	.	.	.
<i>Silene gallica</i>	+	.	.	.
<i>Fumaria coccinea</i>	+	.	.	.
<i>Hypericum grandifolium</i>	.	.	+	.
<i>Argyranthemum foeniculaceum</i>	.	.	.	+
Localidad: Bco. del Agua (Güímar). Fecha de los inventarios: 1-3 (26.VIII.1993); 4 (22.I.1995).				

**Tabla 3.** *Cistetum symphytifolio-monspeliensis* (1-2);  
*Rhamno crenulatae-Hypericetum canariensis* (3-5);  
*Sideritido solutae-Pinetum canariensis*  
 subas. *ericetosum arboreae* (6).

Nº	1	2	3	4	5	6
Altitud (m.s.m.)	850	840	800	700	750	1150
Pendiente (°)	25	20	40	40	50	500
Exposición	N	N	NE	NE	N	S
Superficie (m <sup>2</sup> )	30	20	100	100	100	30
Cobertura	70	60	50	65	65	80
Nº taxones	8	6	11	6	4	6
<b>Características</b>						
<i>Cistus symphytifolius</i>	2	3	+	.	.	1
<i>Cistus monspeliensis</i>	4	2	+	.	.	.
<i>Micromeria hyssopifolia</i>	2	1	.	.	.	.
<i>Jasminum odoratissimum</i>	.	.	3	3	2	.
<i>Hypericum canariense</i>	.	.	1	+	.	.
<i>Pinus canariensis</i>	.	.	.	.	.	4
<i>Adenocarpus viscosus</i>	.	.	.	.	.	1
<b>Diferenciales</b>						
<i>Erica arborea</i>	.	.	.	1	+	3
<i>Myrica faya</i>	.	.	.	.	.	1
<i>Viburnum rigidum</i>	.	.	.	.	.	1
<b>Compañeras</b>						
<i>Pericallis lanata</i>	1	1	.	.	.	.
<i>Vicia cirrosa</i>	1	1	.	.	.	.
<i>Hypericum reflexum</i>	.	1	1	.	.	.
<i>Asplenium onopteris</i>	.	.	1	+	.	.
<i>Visnea mocanera</i>	.	.	.	+	1	.

Además, en 1: *Euphorbia lamarckii* 2, *Sonchus acaulis* 1, *Drimia maritima* var. *hesperia* +; en 3: *Arbutus canariensis* 1, *Bystropogon canariensis* var. *smithianus* 1, *Carlina salicifolia* +, *Ilex canariensis* +, *Asparagus umbellatus* +; en 4: *Vicia cirrhosa* +; en 5: *Polycarphaea divaricata* +.

Localidad: Bco. del Agua (Güímar). Fecha de los inventarios: 1-2 (2.XI.1992); 3-5 (24.IX.1993); 6 (22.I.1995).

Y sobre suelos decapitados, en gran parte fruto de la erosión antrópica, se asienta la asociación *Cistetum symphytifolio-monspeliensis* (jaral) –Tabla 3, invs. 1 y 2–, caracterizada por *Cistus symphytifolius*, *Cistus monspeliensis* y *Micromeria hyssopifolia*, que se adentra en el seno del pinar, del monteverde y del bosque termoesclerófilo; y ocasionalmente, en los lugares más húmedos, se enriquece con *Globularia salicina*. Además, en los ambientes más antropizados, sobre todo en antiguos terrenos de cultivo abandonados y escombreras, se instala un matorral nitrófilo, *Artemisia thusculae-Rumicetum lunariae* (inciensal-vinagreral), preferentemente en el dominio potencial del bosque termoesclerófilo y, a veces, del monteverde seco o del pinar térmico, que en la actualidad ocupa una considerable superficie en clara expansión y en el que dominan: *Rumex lunaria*, *Artemisia thuscula* y *Argyranthemum frutescens*. En algunos espolones y lugares soleados participan en él los arbustos de mayor amplitud ecológica de *Kleinio-Euphorbietea* (tabaibal-cardonal), como *Kleinia neriifolia* y *Euphorbia lamarckii*. Y en ambientes subnitrófilos, con suelos profundos, se aprecian pequeñas representaciones del pastizal de *Cenchrus ciliaris-Hyparrhenietum sinaicae*.

En cuanto a las comunidades herbáceas, en los claros del monte prospera una comunidad de terófitos efímeros, *Hypochoeridi glabrae-Tuberarietum guttatae*, mientras que en los lugares más nitrificados están representadas diversas alianzas: algunas subnitrófilas, como *Bromo-Piptatherion*, *Urtico-Sylbion* y *Geranio-Torilidion*; y otras claramente nitrófilas, como *Echio-Galactition*, *Hordeion leporini* y *Chenopodion muralis*.

Por su parte, en los ambientes rupícolas es frecuente la asociación casmo-comofítica *Pericallido lanatae-Sonchetum gummiferi* (Tabla 4, invs. 1-3), endémica del Sureste y caracterizada por dos endemismos del Sur de Tenerife (*Pericallis lanata* y *Sonchus gummifer*), la cual es sustituida en los lugares más nitrificados por *Umbilico horizontalis-Aeonietum urbici*, caracterizada por *Sonchus congestus* y *Aeonium arboreum* var. *holochrysum*. En acantilados extraplomados y sombríos está representada la asociación monoespecífica *Parietarietum filamentosae*. También es frecuente la casmofítica *Adiantum pusilli-Cheilanthes pulchellae* (Tabla 4, inv. 4), aunque limitada a fisuras húmedas y umbrías, en la que dominan *Asplenium aethiopicum*, *Cheilanthes pulchella* y *Asplenium trichomanes*. No faltan tampoco diversas especies características de *Anomodonto-Polypodietaea*, como *Davallia canariensis*, *Polypodium macaronesticum* y *Selaginella denticulada*. En los paredones más alterados o paredes artificiales, se ha instalado la comunidad *Umbilico gaditani-Parietarietum judaicae*.

Además, en paredones rezumantes existe una pequeña representación de *Adiantetetea*, caracterizada por *Adiantum capillus-veneris* (culantrillo) y en otros afloramientos de agua también se reconoce a *Scirpo globiferi-Juncetum acuti* (juncal). Incluso, en el cauce del barranco o cerca de él sobreviven algunos ejemplares de *Salix canariensis* (sauce), que en el pasado debieron tener un mayor protagonismo en los ambientes más abiertos, cuando el agua discurría libremente por él, por lo que con seguridad estuvo representada la asociación *Rubro-Salicetum canariensis* (sauzal).

Finalmente, en los senderos pisoteados se desarrolla la microcomunidad más térmica de *Polygono-Poetea*, o sea, la asociación *Polycarpo tetraphylli-Cotuletum australis*.

**Tabla 4.** *Pericallido lanatae-Sonchetum gummiferi* (1-3);  
*Adiantum pusillo-Cheilanthes pulchellae* (4)

Nº	1	2	3	4
Altitud (m.s.m.)	830	850	875	920
Pendiente (°)	60	70	30	80
Exposición	NE	N	NE	N
Superficie (m <sup>2</sup> )	1	1	1	0,5
Cobertura	75	70	65	50
Nº taxones	21	8	12	4
<b>Características</b>				
-de <i>Greenovio-Aeonietea</i>				
<i>Pericallis lanata</i>	4	3	3	.
<i>Aeonium arboreum holochrysum</i>	2	2	1	.
<i>Sonchus congestus</i>	+	2	1	.
<i>Hypericum reflexum</i>	2	1	.	.
<i>Habenaria tridactylites</i>	.	+	+	.
<i>Sonchus gummifer</i>	.	.	1	.
<i>Monanthes adenoscepes</i>	.	.	1	.
-de <i>Asplenieta trichomanis</i>				
<i>Asplenium aethiopicum</i>	.	.	.	3
<i>Adiantum reniforme pusillum</i>	.	.	.	2
<i>Asplenium trichomanes</i>	.	.	.	1
<i>Cheilanthes pulchella</i>	.	.	1	.
<i>Umbilicus gaditanus</i>	.	1	.	.
-de <i>Anomodonto-Polypodietea</i>				
<i>Selaginella denticulata</i>	2	.	2	2
<i>Davallia canariensis</i>	.	1	+	.
<i>Polypodium macaronesticum</i>	.	1	.	.
<b>Compañeras</b>				
<i>Jasminum odoratissimum</i>	2	.	+	.
Además, en 1: <i>Hypericum canariense</i> 3, <i>Erica arborea</i> 2, <i>Bystropogon canariensis</i> var. <i>smithianus</i> 2, <i>Ranunculus cortusifolius</i> 2, <i>Micromeria hyssopifolia</i> 2, <i>Cistus symphytifolius</i> 2, <i>Cistus monspeliensis</i> 1, <i>Sideritis canariensis</i> 1, <i>Vicia cirrhosa</i> 1, <i>Adenocarpus foliolosus</i> 1, <i>Tamus edulis</i> +, <i>Asparagus umbellatus</i> +, <i>Dracunculus canariensis</i> +, <i>Hypericum grandifolium</i> +, <i>Pericallis tussilaginis</i> +; y en 3: <i>Lobularia canariensis</i> 2, <i>Carlina salicifolia</i> +.				
Localidad y fecha de los inventarios: 1-4. Bco. del Agua, Güímar (2.XI.1992).				

## ESQUEMA SINTAXONÓMICO

A continuación se relacionan las comunidades y los sintaxones que se han reconocido en el tramo del barranco estudiado, desde el rango de subasociación (en su caso) hasta el de Clase. La ordenación de las Clases de vegetación en este esquema sintaxonómico se basa en una concepción sucesional, en la que se sitúan en primer lugar las correspondientes a las etapas climácicas, a continuación las de los estadios de regresión que se producen en los ecosistemas vegetales a causa, fundamentalmente, de la acción destructiva que sobre los mismos produce el hombre; y, finalmente, las comunidades permanentes de sustratos excepcionales (rupícolas e hidrofíticas).

La autoría de los sintaxones, hasta el nivel de asociación, corresponde a la recopilación de RODRÍGUEZ *et al.* (1998) y RIVAS-MARTÍNEZ *et al.* (1999, 2001 y 2002)

*KLEINIO-EUPHORBIETEA CANARIENSIS* (Rivas Goday & Esteve 1965) A. Santos 1976

*OLEO CERASIFORMIS-RHAMNETEA CRENULATAE* A. Santos ex Rivas-Martínez 1987

+ *Oleo-Rhamnetalia crenulatae* A. Santos 1983

\* *Mayteno-Juniperion canariensis* A. Santos & M. Fernández ex A. Santos 1983 corr. Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993

1. *Junipero canariensis-Oleetum cerasiformis* O. Rodríguez, Wildpret, Del Arco & Pérez de Paz 1990 corr. Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993

2. *Rhamno crenulatae-Hypericetum canariensis* Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993

+ *Micromerio hyssopifoliae-Cistetalia monspeliensis* Pérez de Paz, Del Arco & Wildpret 1990, nom. inv. propos.

\* *Micromerio hyssopifoliae-Cistion monspeliensis* Pérez de Paz, Del Arco & Wildpret 1990, nom. inv. propos.

3. *Cistetum symphytifolio-monspeliensis* Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993

*PRUNO HIXAE-LAURETEA NOVOCANARIENSIS* Oberdorfer 1965 corr. Rivas-Martínez, T.E. Díaz, Fernández González, Izco, Loidi, Lousã & Penas 2002

+ *Pruno hixae-Lauretea novocanariensis* Oberdorfer ex Rivas-Martínez, Arnaiz, Barreno & Crespo 1977 corr. Rivas-Martínez, T.E. Díaz, Fernández González, Izco, Loidi, Lousã & Penas 2002

\* *Ixantho viscosae-Laurion novocanariensis* Oberdorfer ex A. Santos in Rivas-Martínez, Arnaiz, Barreno & Crespo 1977 corr. Rivas-Martínez, T.E. Díaz, Fernández González, Izco, Loidi, Lousã & Penas 2002

1. *Lauro novocanariensis-Perseetum indicae* Oberdorfer ex Rivas-Martínez, Arnaiz, Barreno & Crespo 1977 corr. Rivas-Martínez, T.E. Díaz, Fernández González, Izco, Loidi, Lousã & Penas 2002

\* *Visneo mocanerae-Apollonion barbujanae* Rivas-Martínez in Capelo, J.C. Costa, Lousã, Fontinha, Jardim, Sequeira & Rivas-Martínez 2000

2. *Visneo mocanerae-Arbutetum canariensis* Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993

- + *Rubo bollei-Salicetalia canariensis* Rivas-Martínez in Capelo, J.C. Costa, Lousã, Fontinha, Jardim, Sequeira & Rivas-Martínez 2000
- \* *Salicion canariensis* Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993 ex Rivas-Martínez, Fernández González & Loidi 1999
- 3. *Rubo-Salicetum canariensis* J.C. Rodríguez, Del Arco & Wildpret 1986
- \* *Rubio periclymeni-Rubion ulmifolii* (Oberdorfer 1965) Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993
- 4. *Rubio periclymeni-Rubetum* Oberdorfer 1965
- + *Andryalo-Ericetalia* Oberdorfer 1965
- \* *Myrico fayae-Ericion arboreae* Oberdorfer 1965
- 5. *Myrico fayae-Ericetum arboreae* Oberdorfer 1965
- \* *Telino canariensis-Adenocarpion foliolosi* Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993

TRIFOLIO-GERANIETEA Müller 1962

- + *Origanetalia vulgaris* Müller 1962
- \* *Ranunculo cortusifolii-Geranion canariensis* Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993
- 1. *Ranunculo cortusifolii-Geranietum canariensis* Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993

CHAMAECYTISO-PINETEA CANARIENSIS Rivas Goday & Esteve ex Esteve 1969

- + *Chamaecytiso-Pinetalia canariensis* Rivas Goday & Esteve ex Esteve 1969 nom. mut. propos.
- \* *Cisto-Pinion canariensis* Rivas Goday & Esteve ex Esteve 1969
- 1. *Sideritido solutae-Pinetum canariensis* Esteve 1973
  - subas. *typicum* (= *pinetosum canariensis*)
  - subas. *cistetosum monspeliensis* (Del Arco, Pérez de Paz & Wildpret 1987) Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993
  - subas. *ericetosum arboreae* (Del Arco, Pérez de Paz & Wildpret 1987) Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993

TUBERARIETEA GUTTATAE (Br.-Bl. in Br.-Bl., Roussine & Nègre 1952) Rivas Goday & Rivas-Martínez 1963 nom. mut. propos.

- + *Tuberarietalia guttatae* Br.-Bl. in Br.-Bl., Molinier & Wagner 1940 nom. mut. propos.
- \* *Tuberarion guttatae* Br.-Bl. in Br.-Bl., Molinier & Wagner 1940 nom. mut. propos.
- 1. *Hypochoerido glabrae-Tuberarietum guttatae* Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993

LYGEO-STIPETEA Rivas-Martínez 1978 nom. conserv. propos.

- + *Hyparrhenietalia hirtae* Rivas-Martínez 1978
- \* *Hyparrhenion hirtae* Br.-Bl., P. Silva & Rozeira 1956

1. *Cenchrus ciliaris-Hyparrhenietum sinaicae* Wildpret & O.Rodríguez in Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993 corr. Díez-Garretas & A. Asensi 1999

*STELLARIETEA MEDIAE* Tüxen, Lohmeyer & Preising ex von Rochow 1951

*CHENOPODIO-STELLARIENEA* Rivas Goday 1956

- + *Chenopodietalia muralis* Br.-Bl. in Br.-Bl., Gajewski, Wraber & Walas 1936 em. Rivas-Martínez 1977
- \* *Chenopodium muralis* Br.-Bl. in Br.-Bl., Gajewski, Wraber & Walas 1936
- + *Sisymbrietalia officinalis* J. Tüxen in Lohmeyer, A. Matuszkiewicz, W. Matuszkiewicz, Merker, Moore, Müller, Oberdorfer, Poli, Seibert, Sukopp, Trautmann, J. Tüxen & Westhoff 1962 em. Rivas-Martínez, Báscones, T.E. Díaz, Fernández González & Loidi 1991
- \* *Hordeion leporini* Br.-Bl. in Br.-Bl., Gajewski, Wraber & Walas 1936 corr. O. Bolòs 1962
- + *Thero-Brometalia* (Rivas Goday & Rivas-Martínez ex Esteve 1973) O. Bolòs 1975
- \* *Echio plantaginei-Galactition tomentosae* O. Bolòs & Molinier 1969

*ARTEMISIETEA VULGARIS* Lohmeyer, Preising & Tüxen ex von Rochow 1951

+ *Carthametalia lanati* Brullo in Brullo & Marcenò 1985

\* *Bromo-Piptatherion miliacei* O. Bolòs 1970

\* *Urtico piluliferae-Silybion mariani* Sissingh ex Br.-Bl. & O. Bolòs 1959 nom. inv. propos.

*CARDAMINO HIRSUTAE-GERANIETEA PURPUREI* Rivas-Martínez, Fernández González & Loidi (1999) in Rivas-Martínez, T. E. Díaz, Fernández González, Izco, Loidi, Lousã & Penas 2002

+ *Cardamino hirsutae-Geranietalia purpurei* Brullo in Brullo & Marcenò 1985 nom. inv. propos.

\* *Geranio purpurei-Torilidion neglectae* Lohmeyer & Trautmann 1970 corr. Lohmeyer 1975

*PEGANO-SALSOLETEA* Br.-Bl. & O. Bolòs 1958

+ *Forsskaoleo angustifoliae-Rumicetalia lunariae* Wildpret & O.Rodríguez in Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993

\* *Artemisio thusculae-Rumicion lunariae* Wildpret & O.Rodríguez in Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993

1. *Artemisio thusculae-Rumicetum lunariae* Wildpret & O.Rodríguez in Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993

2. *Bidenti pilosae-Ageratinetum adenophorae* Wildpret & O.Rodríguez in Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993 prov.

*POLYGONO-POETEA ANNUAE* Rivas-Martínez 1975

+ *Polygono arenastri-Poetalia annuae* Tüxen in Géhu, Richard & Tüxen 1972 corr. Rivas-Martínez, Báscones, T.E.Díaz, Fern.Gonz. & Loidi 1991

\* *Polycarpion tetraphylli* Rivas-Martínez 1975

1. *Polycarpo tetraphylli-Cotuletum australis* Wildpret, P. Pérez, Del Arco & García-Gallo 1988

*PARIETARIETEA* Rivas-Martínez in Rivas Goday 1964+ *Parietarietalia* Rivas-Martínez in Rivas Goday 1964\* *Parietario-Galium muralis* Rivas-Martínez in Rivas Goday 1964

1. *Umbilico gaditani-Parietarium judaicae* Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993 corr. Rivas-Martínez, T.E. Díaz, Fernández González, Izco, Loidi, Lousã & Penas 2002

*ASPLENIETEA TRICHOMANIS* (Br.-Bl. in Meier & Br.-Bl. 1934) Oberdorfer 1977+ *Cheilanthes maranto-maderensis* Sáenz & Rivas-Martínez 1979\* *Cheilanthes pulchellae* Sáenz & Rivas-Martínez 1979

1. *Adiantum pusilli-Cheilanthes pulchellae* Sáenz & Rivas-Martínez 1979

*ANOMODONTO-POLYPODIETEA* Rivas-Martínez 1975*ADIANTETEA* Br.-Bl. in Br.-Bl., Roussine & Nègre 1952*GREENOVIO-AEONIETEA* A. Santos 1976+ *Soncho-Aeonietalia* Rivas Goday & Esteve ex Sunding 1972 nom. mut. propos.\* *Soncho-Aeonion* Sunding 1972 nom. mut. propos.

1. *Parietarium filamentosae* Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993
2. *Pericallido lanatae-Sonchetum gummiferi* Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993
3. *Umbilico horizontalis-Aeonietum urbici* García-Gallo & Wildpret in Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993

*MOLINIO-ARRHENATHERETEA* Tüxen 1937+ *Holoschoenetalia* Br.-Bl. ex Tchou 1948\* *Molinio-Holoschoenion vulgaris* Br.-Bl. ex Tchou 1948

1. *Scirpo globiferi-Juncetum acuti* Rivas-Martínez, Wildpret, Del Arco, O. Rodríguez, Pérez de Paz, García-Gallo, Acebes, T.E. Díaz & Fernández González 1993 nom. mut. propos.

## CONCLUSIONES

Desde el punto de vista histórico, el Barranco del Río ha tenido una repercusión directa en el devenir del pueblo de Güímar, pues el agua que por él discurría contribuyó a alimentar el ingenio de azúcar establecido poco después de la conquista en lo que hoy es el barrio de San Juan, así como a regar las plantaciones que se extendieron por la zona baja del Valle, hasta los alrededores de la Montaña Grande. Asimismo, una vez canalizada, supuso la principal fuente de abastecimiento de este elemento vital para la población durante siglos. Luego, desde finales del siglo XIX, constituyó uno de los principales reclamos para los numerosos

turistas que se alojaban en los hoteles o pensiones de la localidad. Y desde el primer tercio del siglo XX la fuerza motriz de su agua movió la central hidroeléctrica que suministró de energía a Güímar y Arafo.

Pero la apertura de la galería “Higueras Salvajes” cortó el discurrir libre del agua por el cauce del barranco, lo que afectó negativamente a la flora higrófila e hizo desaparecer uno de los principales atractivos de este lugar y la razón de ser de su nombre, Barranco del Río o del Agua. No obstante, aún conserva gran parte de sus valores paisajísticos y la mayor parte de sus valores botánicos, siendo un ejemplo de distribución de ecosistemas climáticos y de su ligazón al clima, a la orografía o a las condiciones particulares del suelo. En su rica diversidad, destaca el elevado porcentaje de endemidad (de taxones y hábitats) y varias especies amenazadas catalogadas; además, conserva el mejor reducto de monte verde que queda en el Sur de Tenerife. Estos valores han motivado su inclusión en dos espacios naturales protegidos: el Paisaje Protegido de las Siete Lomas (en su tramo medio) y el Parque Natural de la Corona Forestal (en su tramo superior).

Por todo lo expuesto, y a pesar de que la actividad humana ha cercenado algunos de los recursos naturales que ofrecía este barranco, todavía conserva suficientes valores escénicos como para merecer una visita de los amantes de la naturaleza, así como una riqueza vegetal que lo convierte en un lugar de estudio obligado para cualquier botánico que quiera conocer en profundidad la flora y la vegetación canaria.

#### AGRADECIMIENTOS

El autor agradece la colaboración prestada por el Lcdo. Víctor Garzón Machado, en la elaboración del mapa de vegetación actual del Barranco del Agua.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ACEBES GINOVÉS, J. R., M. DEL ARCO AGUILAR, A. GARCÍA GALLO, M.C. LEÓN ARENCIBIA, P.L. PÉREZ DE PAZ, O. RODRÍGUEZ DELGADO, W. WILDPRET DE LA TORRE, V.E. MARTÍN OSORIO, M.C. MARRERO GÓMEZ & M.L. RODRÍGUEZ NAVARRO, 2004. *Pteridophyta & Spermatophyta*. In: IZQUIERDO, I., J.L. MARTÍN, N. ZURITA & M. ARECHAVALTA (eds.), *Lista de especies silvestres de Canarias (hongos, plantas y animales terrestres)*: 96-143. 2004. Consejería de Medio Ambiente y Ordenación Territorial, Gobierno de Canarias.
- ANCOECHEA SOTO, E., F. ANGUITA VIRELLA, J.M. FUSTER CASAS, F. HERNÁN REGUERA, J. COELLO ARMENTA & J. SAGREDO RUIZ, 1978. *Mapa Geológico de España E. 1:25.000. Güímar*. ENADIMSA, Instituto Geológico y Minero de España, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Industria. Madrid. 16 pp.+ mapa.
- ANÓNIMO, 1883. Grabados. Isla de Tenerife.- I. Barranco de las Aguas. *La Ilustración de Canarias* IX (15 de noviembre de 1883): 69.
- ANÓNIMO, 1897. *Album-Guía Tenerife*. Primera edición. Imprenta de Vicente Bonnet. Santa Cruz de Tenerife.
- ANÓNIMO, 1913. *ABC de las Islas Canarias*. Guía práctica ilustrada turista comercial. 3ª edición aumentada.
- ANÓNIMO, 1927. *Guía de Tenerife*. Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, Instituto Nacional de Expansión Económica. Barcelona.
- ARRIBAS Y SÁNCHEZ, C. de, 1993. *A través de las Islas Canarias*. Segunda edición. Museo Arqueológico, Aula de Cultura de Tenerife, Cabildo de Tenerife. 338 pp.
- BANNERMAN, D.A., 1922. *The Canary Islands their History, Natural History and scenery an account of an ornithologist's camping trips in the archipelago*. Gurney and Jackson. London. 365 pp.

- BERTHELOT, S., 1997. *Misceláneas canarias*. Traducción de Manuel Suárez Rosales. Estudio crítico de Manuel Hernández González. Francisco Lemus Editor. 164 pp. + láminas.
- BERTHELOT, S., 1836-1842. *Geographie Botanique*. In: WEBB, P.B., & S. BERTHELOT, *Histoire Naturelle des Iles Canarias* III (1), 181 pp.
- BORY DE SAINT-VINCENT, J.B.G.M., 1988. *Ensayos sobre las Islas Afortunadas y la antigua Atlántida o Compendio de la Historia General del Archipiélago Canario*. Primera edición en español, Colección "A través del tiempo". Ed. J.A.D.L., La Orotava, Tenerife. 299 pp. (Primera edición en francés en 1803).
- DEL ARCO AGUILAR, M.J., W. WILDPRET DE LA TORRE, P.L. PÉREZ DE PAZ, O. RODRÍGUEZ DELGADO, J.R. ACEBES GINOVÉS, A. GARCÍA GALLO, V.E. MARTÍN OSORIO, J.A. REYES BETANCORT, M. SALAS PASCUAL, M.A. DÍAZ, J.A. BERMEJO DOMÍNGUEZ, R. GONZÁLEZ GONZÁLEZ, M.V. CABRERA LACALZADA & S. GARCÍA ÁVILA, 2006. *Mapa de Vegetación de Canarias*. GRAFCAN. Santa Cruz de Tenerife. 550 pp. + 7 mapas + CD.
- DÍAZ NÚÑEZ, A., 1850. *Noticia de la Iglesia parroquial matriz del Apóstol San Pedro, Beneficio curado y Vicaría foránea de Güímar*. Imprenta de El Comercio, Cádiz. 64 pp.
- DIEGO CUSCOY, L., 1957. *El libro de Tenerife (Guía)*. Con la colaboración de Peder C. Larsen. Santa Cruz de Tenerife.
- FERNÁNDEZ CALDAS, E., M.L. TEJEDOR SALGUERO & P. QUANTIN, 1982. *Suelos de regiones volcánicas. Tenerife, Islas Canarias*. 250 pp. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- GONZÁLEZ MENÉNDEZ-REIGADA, A., 1931. Los nacientes del Sur (13 y 14). *Gaceta de Tenerife*, 29 de mayo (pág. 1) y 31 de mayo de 1931 (pág. 1).
- GONZÁLEZ, I., 1883. El Valle de Güímar. *La Ilustración de Canarias* VI (30 de septiembre de 1883): 42-44.
- HANSEN, A., & P. SUNDING, 1993. Flora of Macaronesia. Checklist of vascular plants. 3ª rev. ed. *Sommerfeltia* 17: 1-295.
- HERNÁNDEZ, S., 1970. Temporales en Tenerife. El aluvión de 1826 y sus catastróficos resultados en el Norte de la isla. *El Día*, enero de 1970, págs. 4 y 18. [El recorte que poseemos, del archivo familiar del autor, no tiene la fecha exacta de publicación].
- HERNÁNDEZ MORÁN, J., 1969. Efectos del aluvión de 1826 en Güímar. *Revista de Historia Canaria*, 157-164 (1968-1969): 222-231. Tomo XXXII.
- JEFFERY, C., 1893. The Barranco del Rio. In: *The Vale of Guimar on the lee and sunny side of Tenerife*: 9. Imprenta de Vicente Bonnet, Santa Cruz de Tenerife. 29 pp.
- LÓPEZ SOLER, J., 1906. *La Isla de Tenerife. Su descripción general y geografía*. 160 pp. + 1 hoja.
- LÓPEZ SOLER, J., 1922. *De Madrid al Teide: Bosquejo histórico-geográfico de la isla de Tenerife*. Madrid.
- MADOZ, P., 1986. *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Canarias, 1845-1850*. Edición facsimilar de la parte de Canarias, de la obra "Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar", publicado en Madrid entre 1845 y 1850. "Canarias", estudio introductorio de Ramón Pérez González. Ámbito, Editorial Interinsular Canaria, Santa Cruz de Tenerife. 229 pp.
- MARRERO GÓMEZ, M.V., O. RODRÍGUEZ DELGADO & W. WILDPRET DE LA TORRE, 1992. Contribución al estudio fitocorológico de los restos de sabinares y otras comunidades termófilas del Sur de Tenerife (Islas Canarias). *Rev. Acad. Canar. Cienc.*, 3 (4): 25-44.
- MORENO, J.C. (coord.), 2008. *Lista Roja 2008 de la flora vascular española*. Dirección General de Medio Natural y Política Forestal (Ministerio de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino, y Sociedad Española de Biología de la Conservación de Plantas). Madrid. 86 pp.
- N.H.G., 1892. Pequeña descripción del Valle de Güímar. *Diario de Tenerife*, 5 de abril de 1892, pág. 2.

- RENSHAW, B., 1893. The Barranco del Rio. In: *The Vale of Guimar on the lee and sunny side of Tenerife*: 9-10. Imprenta de Vicente Bonnet, Santa Cruz de Tenerife. 29 pp.
- RIVAS-MARTÍNEZ, S., F. FERNÁNDEZ-GONZÁLEZ & J. LOIDI ARREGUI, 1999. Checklist of plant communities of Iberian Peninsula, Balearic and Canary Islands to suballiance level. *Itinera Geobotánica* 13: 353-451.
- RIVAS-MARTÍNEZ, S., F. FERNÁNDEZ-GONZÁLEZ, J. LOIDI, M. LOUSÃ & A. PENAS, 2001. Syntaxonomical checklist of vascular plant communities of Spain and Portugal to association level. *Itinera Geobotánica* 14: 5-341.
- RIVAS-MARTÍNEZ, S., T.E. DÍAZ, F. FERNÁNDEZ-GONZÁLEZ, J. IZCO, J. LOIDI, M. LOUSÃ & A. PENAS, 2002. Vascular plant communities of Spain and Portugal. Addenda to the syntaxonomical checklist of 2001. Part I, *Itinera Geobotánica* 15 (1): 5-432. Part II, *Itinera Geobotánica* 15 (2): 433-922.
- RODRÍGUEZ, L., 1938. *Los árboles históricos y tradicionales de Canarias (Crónicas de divulgación)*. Nota de José de Viera y Clavijo. Publicaciones de "La Prensa", colección "Biblioteca Canaria". Santa Cruz de Tenerife. 217 pp.
- RODRÍGUEZ CABRERA, M. 1978. *Contribución al estudio briológico del barranco del Agua (Güímar)*. Tesina (no publ.). Departamento de Botánica, Universidad de La Laguna. 147 pp.
- RODRÍGUEZ DELGADO, O., 1990. El «gran Barranco de Badajoz» (Güímar), descrito por naturalistas y escritores del siglo XIX. *La Gaceta de Daute*, 4: 13-35.
- RODRÍGUEZ DELGADO, O., 1994. La Ladera de Güímar o de Agache, enclave paisajístico y florístico de excepcional interés. In: RODRÍGUEZ DELGADO, O. (ed.), *Guía de la Comarca de Agache (Güímar, Tenerife)*: 41-50. Tagoror Cultural de Agache, Patronato de Servicios Sociales del Ayto. de Güímar.
- RODRÍGUEZ DELGADO, O., M.J. DEL ARCO AGUILAR, A. GARCÍA GALLO, J.R. ACEBES GINOVÉS, P.L. PÉREZ DE PAZ & W. WILDPRET DE LA TORRE, 1999. *Catálogo sintaxonómico de las comunidades vegetales de plantas vasculares de la Subregión Canaria: Islas Canarias e Islas Salvajes*. Versión Español / Inglés. Servicio de Publicaciones, Univ. de La Laguna. 130 pp.
- SERRA RAFOLS, E., 1978. *Las Datas de Tenerife* (Libros I a IV de datas originales). Colección "Fontes Rerum Canariarum" XII. Instituto de Estudios Canarios, La Laguna, Tenerife. 423 pp.
- TRUJILLO CABRERA, J., 1965. *Guía de la Diócesis de Tenerife*. Editorial Imprenta y Litografía "Cervantes", Santa Cruz de Tenerife. 374 pp.
- WEBB, P.B., & S. BERTHELOT (1840). *Histoire Naturelle des îles Canarias. III. Botanique. 1. Géographie Botanique*. París. 181 pp.

## ÍNDICE

<i>TABVLA GRATVLATORIA</i> .....	13
Presentación	
Milagros Luis Brito .....	21
Antonio Alarcó Hernández.....	23
Eduardo Doménech Martínez.....	25
Esperanza Beltrán Tejera: <b>Semblanza de un botánico comprometido con su tiempo. Profesor Wolfredo Wildpret de la Torre</b> .....	27
Esperanza Beltrán Tejera: <b>Producción bibliográfica de la Unidad de Botánica de la Universidad de La Laguna. Etapa wildpretiana (1969-2008). I</b> .....	71
Jorge Alfredo Reyes-Betancort & María Catalina León Arencibia: <b><i>Helichrysum x wildpretii nothosp. nov.</i>, un nuevo híbrido natural de las Islas Canarias</b> .....	159
Marcelino José del Arco Aguilar, Octavio Rodríguez Delgado, Juan Ramón Acebes Ginovés, Marcos Salas Pascual & Víctor Garzón Machado: <b>Los retamares de <i>Retama rhodorrhizoides</i> Webb &amp; Berth. en las Islas Canarias: <i>Retamation rhodorhizoidis all. nov.</i></b> .....	163
Arnoldo Santos Guerra & Jorge Alfredo Reyes-Betancort: <b>Contribución al conocimiento de las comunidades comofíticas de la Clase <i>Greenovio-Aeonietea</i> Santos 1976. <i>Aichryso laxi-Monanthetalia laxiflorae</i> ord. nov.</b> .....	173
Octavio Rodríguez Delgado: <b>El Barranco del Agua de Güímar, un espacio natural de gran interés botánico, turístico y etnográfico</b> .....	181
Pedro L. Pérez de Paz, Vicente L. Lucía Sauquillo & Ricardo González González: <b>Las Charcas de Erjos: enclave antrópico de singular naturaleza</b> .....	213
Werner Nezadal & Walter Welss: <b>Aportaciones al conocimiento del bosque termófilo en el noroeste de Tenerife (Islas Canarias)</b> .....	229

Marcos Salas Pascual, Emilio Fernández Negrín & Gregorio Quintana Vega: <i>Salvia canariensis-Pterocphaletum dumetori</i> ass. nov. ( <i>Artemisio thusculae-Rumicion lunariae</i> ; <i>Forsskaoleo angustifoliae-Rumicetalia lunariae</i> ; <i>Pegano-Salsoletea</i> ) nueva asociación para la Isla de Gran Canaria (Islas Canarias-España) .....	245
Salvador Rivas-Martínez: <b>Ensayo geobotánico global sobre la Macaronesia</b> .....	255
Hanno Schaefer & Peter Schoenfelder: <i>Smilax canariensis</i> , <i>S. azorica</i> (Smilacaceae) and the genus <i>Smilax</i> in Europe.....	297
Julia Pérez de Paz, Olga Fernández-Palacios & Rosa Febles: <b>Polimorfismos y series polínicas en el género canario <i>Parolinia</i> y parientes continentales <i>Diceratella</i> y <i>Morettia</i> (Matthioleae-Brassicaceae). Significado biológico y filogenético</b> .....	309
Irene E. La Serna Ramos: <i>Parkinsonia aculeata</i> L.: un ejemplo del interés de la flora ornamental en la caracterización geográfica de las mieles canarias.....	329
Victoria Eugenia Martín Osorio: <b>Jardines Sostenibles</b> .....	345
Beatriz Hernández Bolaños & Victoria Eugenia Martín Osorio: <b>El Jardín Botánico del Parque Nacional del Teide (Tenerife, Islas Canarias), a través de un Sistema de Información Geobotánica</b> .....	371
Antonio García Gallo, Israel Pérez Vargas & Francesco Salomone Suárez: <b>Los olmos de La Laguna</b> .....	383
Richard Pott & Joachim Hüppe: <b>Canary Islands: A Botanical Paradise in the Atlantic Ocean</b> .....	395
María Candelaria Gil-Rodríguez, Myrian Rodríguez García del Castillo, Óscar Monterroso Hoyos & Rodrigo Riera Elena: <b>Perturbaciones en ecosistemas marinos canarios. Un modelo: Guayonje-Tacoronte, Islas Canarias</b> .....	421
Julio Afonso-Carrillo & Marta Sansón: <b>Aún lejos de un completo conocimiento de la biota canaria: el ejemplo de la flora de algas rojas gelatinosas efímeras del sublitoral</b> .....	433
Esperanza Beltrán Tejera, J. Laura Rodríguez-Armas, Luis Quijada, Janira Gutiérrez Peraza, Jonathan Díaz & Ángel Bañares: <b>Contribución al estudio de la microbiota de los castaños del Norte de Tenerife (Islas Canarias. España). II..</b>	453
María Carmen Jaizme-Vega: <b>Las micorrizas, una simbiosis de interés en agricultura</b> .....	479

Índice

Consuelo Hernández, Israel Pérez-Vargas, Dessire Sicilia & Pedro L. Pérez de Paz: <b>Los líquenes de la alta montaña canaria</b> .....	489
Ana Losada-Lima, Sofia Rodríguez-Núñez & Arnoldo Santos Guerra: <b>Referencias a briófitos de las Islas Canarias anteriores al siglo XIX: Dillenius y <i>Leucodon canariensis</i></b> .....	501
Mari Carmen Alfayate, Eugenia Ron, Agustín Fernández, Belén Estébanez, David Gómez, Miguel Ángel Pérez-Batista & Benjamín Fernández: <b>Biontes entrometidos en cápsulas de musgos Canarias</b> .....	509
Juana María González-Mancebo, Jairo Patiño, Julio Leal Pérez, Stephan Scholz & Ángel Fernández-López: <b>Amenazas sobre la flora briofítica de la Isla de Fuerteventura. SOS para los últimos supervivientes del extinto bosque de Jandía</b> .....	517
Marie-Luise Schnetter, Andreas Opitz & Reinhard Schnetter: <b>Estructura y función de las glándulas submarginales del mangle <i>Laguncularia racemosa</i> (Combretaceae)</b> .....	539
Domingo Morales & M <sup>a</sup> Soledad Jiménez: <b>Ecofisiología de algunos tipos de vegetación de las Islas Canarias</b> .....	555
Juan Felipe Pérez Francés, Isabel Santana López, Emma Suárez Toste, Raquel Martín Pérez, Miguel Cabrera Pérez, Juan Cristo Luis Jorge & Francisco Valdés: <b>Aplicaciones del cultivo <i>in vitro</i> a la conservación de plantas canarias en peligro</b> ....	567
Germán Santana Henríquez: <b>Una farmacopea un tanto singular. Sobre los remedios para el dolor de cabeza en Galeno</b> .....	581
José N. Boada, Eduardo Navarro & C. Marina Álvarez: <b>Nuestras aportaciones al conocimiento de las propiedades farmacológicas de productos obtenidos de plantas de Canarias</b> .....	591
José Juan Jiménez González: <b>Etnohistoria y arqueología de las plantas entre los antiguos canarios</b> .....	603
Fernando Lozano Soldevilla, Ignacio J. Lozano, José M <sup>a</sup> . Landeira & Fátima Hernández: <b>Antecedentes históricos de la taxonomía zooplanctónica en aguas de la región Canaria</b> .....	613
Lázaro Sánchez-Pinto, Francisco García-Talavera, José López Rondón & Mercedes Martín Oval: <b>Sobre la presencia del icnofósil <i>Dactyloidites otto</i> (Geinitz, 1849) en sedimentos neógenos de la costa occidental de Fuerteventura (Islas Canarias)</b> .....	625

Juan José Bacallado, José Espinosa, Jesús Ortea, Lázaro Márquez, Leopoldo Moro, Osmani Borrego & Manuel Caballero: <b>La península de Guanahacabibes y su Parque Nacional (Cuba): biodiversidad marina y terrestre</b> .....	633
Marisa Tejedor, Jonay Neris, María Ascención Dorta & Concepción Jiménez: <b>Evaluación del recurso suelo con alta potencialidad agrológica en la isla de Tenerife. 1981-2008</b> .....	651
Juan Luis Mora Hernández, Carmen Dolores Arbelo Rodríguez & Antonio Rodríguez Rodríguez: <b>Características de los suelos de las Islas Canarias en relación a la vegetación natural</b> .....	665
Constantino Criado, Carmen Machado & José Afonso: <b>Geomorfología eólica en el Parque Nacional del Teide (Tenerife)</b> .....	685
Sara del Río, Luis Herrero & Ángel Penas: <b>Tendencias recientes en la precipitación de las Islas Canarias occidentales y su relación con la oscilación del Atlántico Norte (NAO)</b> .....	705
Sebastián Delgado Díaz: <b>Las nuevas aguas en Canarias</b> .....	723
Gonzalo Lozano Soldevilla: <b>Miscelánea académica del quinquenio 1983-1988 en la Facultad de Biología de la Universidad de La Laguna</b> .....	731
Nácere Hayek: <b>Un ensayo histórico sobre la aportación matemática a la Biología durante períodos anteriores a su creación</b> .....	739
Andrés Sánchez Robayna: <b>Viene del mar la integridad de más allá del mar</b> .....	753
Juan Hernández Bravo de Laguna: <b>La Teoría del Estado fallido: Estados débiles, Estados aparentales y otras formas fallidas de Estado</b> .....	755
Matilde Arnay de la Rosa & Emilio González Reimers: <b>La ocupación humana de Las Cañadas del Teide a partir del siglo XV</b> .....	767
Conrado Rodríguez Martín, Rafael González Antón & María del Carmen del Arco Aguilar: <b>La colonización humana de islas en la prehistoria. Un modelo teórico para el estudio de poblamientos insulares</b> .....	785
Cristóbal Corrales Zumbado & Dolores Corbella Díaz: <b>Creación y adaptación del término <i>malpaís</i></b> .....	797
Josefa Dorta Luis & María del Carmen Muñiz Cachón: <b>La entonación de las interrogativas en el español de Canarias y en asturiano</b> .....	809

*Índice*

Juan Antonio Frago Gracia: <b>El español de Canarias en la historia de la lengua española</b> .....	823
Javier Medina López: <b>La gramática olvidada de D. Ireneo González y Hernández: el <i>Compendio de gramática castellana</i> (1895)</b> .....	837
Francisco Salas Salgado: <b>Influencia clásica en los poemas a Filis de Juan Bautista Poggio Monteverde</b> .....	849
Teodoro Ravelo Mesa, María Carmen Moreno Perdigón & Moulaye Ahmed Ould Ahmed Deoula: <b>Un análisis multicriterio de la capacidad de atracción de los destinos turísticos en la Isla de Tenerife</b> .....	861